UCL
Proyecto Rapa Nui Paisajes de Construcción

(LOC13)

Prospección en Poike
2016



**Felipe Armstrong, Sue Hamilton, Sonia Haoa, Rob Scaife,
Mike Seager Thomas, Paulo Tepano**

Rapa Nui Landscapes of Construction

El Proyecto Rapa Nui Paisajes de Construcción (LOC) está financiado gracias a una subvención concedida por el Arts and Humanities Research Council, Reino Unido. El proyecto está basado en el Institute of Archaeology, University College, Londres, y está dirigido por Sue Hamilton, UCL (investigadora principal) y Colin Richards, Universidad de Manchester (co-investigador), en colaboración con Kate Welham, Universidad de Bournemouth (co-investigadora).

En 2016, el equipo incluyó a Felipe Armstrong, a la Profesora Sue Hamilton y a Mike Seager Thomas, de UCL, Profesor Rob Scaife de la Universidad de Southampton y el guardaparques de CONAF Julio Tepano. Nuestro colega chileno fue Francisco Torres Hochstetter, del Museo Antropológico P. Sebastián Englert (MAPSE).

En la Isla, LOC trabaja en colaboración con los ancianos y los jóvenes Rapanui y en estrecha cooperación con la Corporación Nacional Forestal (CONAF), Rapa Nui, y el Museo Antropológico P. Sebastián Englert (MAPSE).

El objetivo principal del proyecto es investigar las actividades constructivas relacionadas con las famosas estatuas prehistóricas de la isla, analizando la arquitectura de forma holística. Estas actividades constructivas, que incluyen las labores de cantería, el transporte y la instalación de las estatuas, son consideradas en términos de obtención de recursos, organización social e ideología.

El proyecto no tiene como objetivo único la reconstrucción del pasado de la isla, sino también contribuir a la "arqueología viva" de su actual comunidad. Para la comunidad, la arquitectura es una parte integral de su identidad, y juega un papel esencial en la explotación contemporánea de la isla. LOC trabaja con la comunidad Rapanui, ofreciendo formación y asistiendo en el registro, la investigación y la conservación de su espectacular pasado arqueológico. El trabajo de campo desarrollado entre 2008 y 2013 se llevó a cabo con la autorización del Consejo de Monumentos Nacionales, Chile (ORN No 1699 CARTA 720 DEL 31 del 01.2008).



enero–febrero 2016

Contenidos

Prospección en Poike

Enero–febrero 2016

por Sue Hamilton[1] y Mike Seager Thomas

Introducción

En respuesta a la solicitud planteada por *STP* Rapa Nui, y en colaboración con ellos, el Rapa Nui Landscapes of Construction Project (LOC) ejecutó en enero/febrero de 2016 dos prospecciones superficiales intensivas (*c*. 500x500 m) en el extremo oriental de la península de Poike. Estas prospecciones fueron precedidas por una prospección fotográfica aérea y una prospección geofísica en la vecindad de Ahu Hati te Kohe y Viri Viri o Tumu, y de una prospección fotográfica aérea en Ahu Motu Toremo Hiva. Todas estas prospecciones previas fueron llevadas a efecto por el equipo de LOC en febrero de 2015. La primera de las prospecciones superficiales tuvo lugar tierra adentro de Ahu Hati te Kohe y Viri Viri o Tumu (P1), y la segunda en una zona situada a una distancia aproximada de 1.5 km al norte de la primera, tierra adentro de Kava Kava Makohe (P2). Además, respondiendo a la solicitud de CONAF Rapa Nui, se visitaron dos yacimientos ya conocidos, aproximadamente 1 km al sudoeste de P1 (P3 y P4) (Fig. 1; Tabla 1) (Apéndices 1 y 2).

La península de Poike se encuentra cubierta por un grueso manto de sedimentos pobremente consolidados. Los sedimentos son producto de la erosión de la roca volcánica. P1 ha sufrido serios procesos erosivos y, con excepción de Ahu Hati te Kohe y Viri Viri o Tumu, pocos yacimientos arqueológicos han conseguido sobrevivir en esta zona. Esta escasez de yacimientos, por tanto, puede asociarse de forma directa a dichos procesos erosivos, pero se ve también agravada por la densidad de la cobertura vegetal y el enterramiento de yacimientos bajo los sedimentos desprendidos de la roca volcánica. P2 se encuentra atravesado por una gran rambla, y en varias zonas la superficie se está corriendo en bloque, pero en general el área ha sufrido los procesos erosivos en mucha menor medida que P1, y se conocen muchos yacimientos arqueológicos. Los contextos erosivos de P3 y P4 son similares a los que existen en P1. En estas dos últimas localizaciones existían yacimientos catalogados con anterioridad, pero estos han desaparecido en nuestros días como producto de la erosión.

El objetivo de estas cuatro prospecciones era caracterizar los restos arqueológicos en las áreas definidas e identificar yacimientos culturalmente significativos, caracterizar los riesgos erosivos, evaluar los daños sufridos y sus implicaciones interpretativas, establecer la inminencia y escala de los riesgos erosivos, y definir las prioridades de conservación y rescate. Estos objetivos pudieron cumplirse de forma satisfactoria, ya que los tres últimos eran una consecuencia automática de los tres primeros. Se espera que esta

---

[1] UCL Institute of Archaeology, 31–34 Gordon Square, London, WC1H 0PY. s.hamilton@ucl.ac.uk

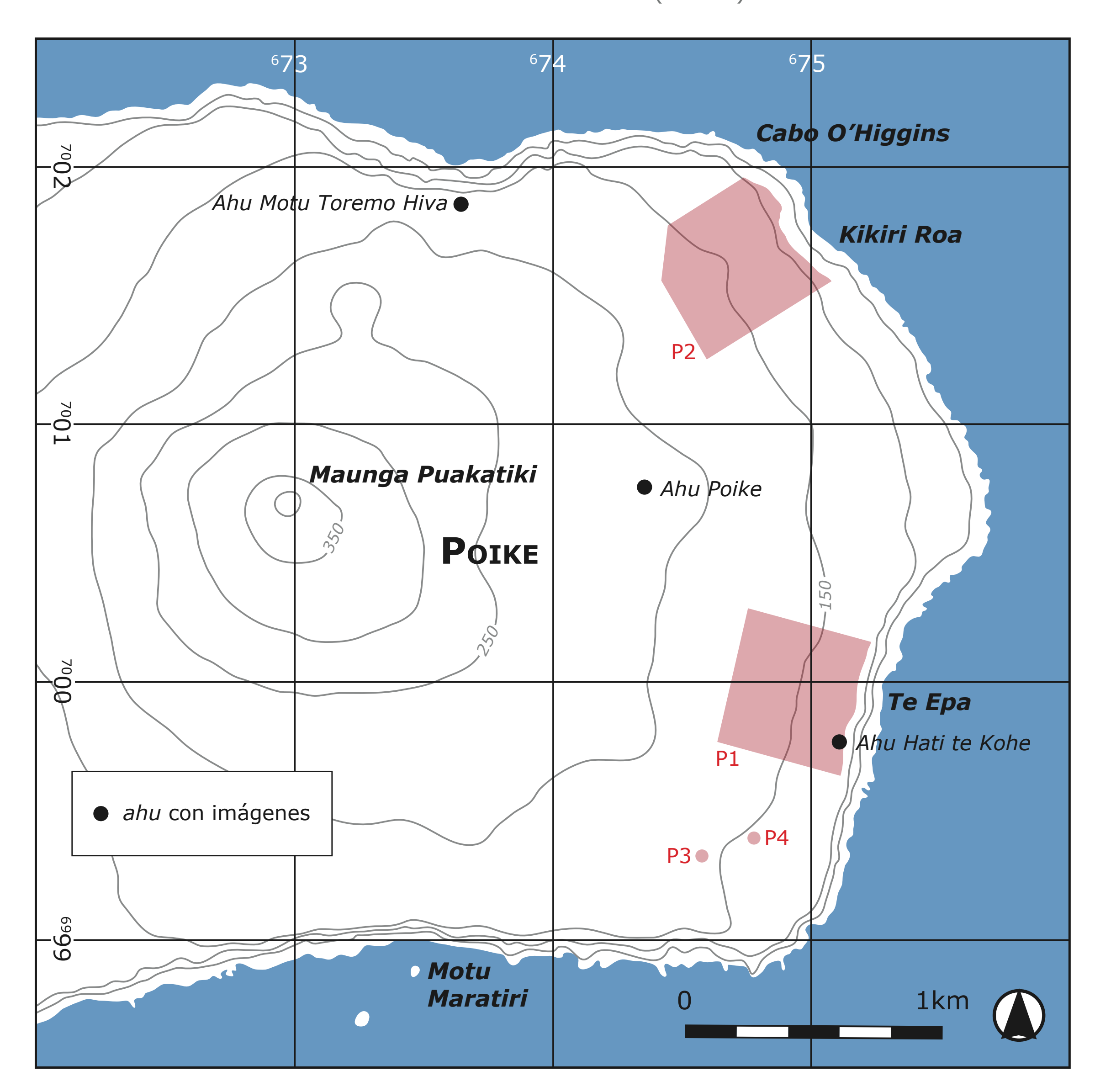


Figura 1. *LOC prospección de Poike, 2016. Áreas P1–P4*

Tabla 1. *Coordenadas de las áreas de prospección (UTM WGS84)*

LOC (LPS) zona de prospección	Referencia cuadrícula (esquina de cuadrícula/ polígono)
P1	674730/7000300 674625/6999800 675230/7000170 675110/6999660
P2	674440/7001780 674410/7001560 674580/7001260 674725/7001950 675060/7001560
	Referencia cuadrícula (centro de un círculo de 100 m de diámetro)
P3	674570/6999320
P4	674770/6999390

información sirva para completar los datos recogidos en 1989 por Patricia Vargas, de la Universidad de Chile (1990), y más recientemente por Sonia Haoa, y que puedan así contribuir a la interpretación, la conservación y la planificación arqueológicas de la zona.

*

Tras completar esta prospección, se depositaron copias de los registros escritos y fotográficos obtenidos en STP y CONAF Rapa Nui. Estas copias se acompañan de un informe provisional, que puede ser accedido online,[2] y del que también se hizo entrega a STP Rapa Nui, CONAF Rapa Nui, el Museo Antropológico P. Sebastián Englert y Sonia Haoa en marzo de 2016.

Metodología

El método previsto contemplaba el recorrido de transectos lineales con un intervalo de separación de 30 m, y el registro de los rasgos arqueológicos identificados en hojas de registro formalizadas. Asímismo, los prospectores también tomarían notas detalladas de los riesgos erosivos sufridos por estos yacimientos. Sin embargo, finalmente resultó imposible llevar este plan a efecto, ya que la densa vegetación hacía imposible el recorrido de transectos lineales. La prospección sistematica quedó, por tanto, limitada a zonas más abiertas, mientras que aquellas en las que la vegetación es más densa fueron prospectadas de forma menos sistemática. En ambas áreas se planteó como objetivo el registro de yacimientos que fuesen considerados representativos de un determinado contexto erosivo, que se considerasen en situación de riesgo inmediato y/o que se considerasen útiles para la interpretación arqueológica de la zona. En este sentido destacan Ahu Hati te Kohe (yacimiento M1) y Viri Viri o Tumu (yacimiento M2), ambos en P1, y una cantera *paeŋa* y yacimiento de petroglifos (yacimiento M5) y un gran complejo *taheta* (yacimiento M6), en P2.

Para los propósitos de esta prospección, se entienden como yacimientos todos aquellos rasgos aislados o grupos de rasgos, secciones, dispersiones de material cultural, y cualquier otra forma de rasgo o contexto arqueológico. Así, Ahu Hati te Kohe engloba 29 rasgos asociados, incluyendo dos secciones compuestas, que son divisibles, respectivamente, en dos y cinco horizontes (Tabla 2); y el yacimiento M4, cuatro rasgos bien definidos y espacialmente asociados pero – al menos en tres casos – situados a cierta distancia unos de otros (Tabla 3). El registro se hizo eco de los rasgos in situ y, siempre que fue posible, de aquellos rasgos identificados en un punto de deposición secundaria.

Los rasgos identificados fueron descritos (localización, morfología, composición, dimensiones, relaciones – en su caso – contexto erosivo, interpretación e importancia) (Apéndice 3) detalladamente y georeferenciados por medio de dos navegadores GPS manuales (Garmin *etrex* y Brunton *Multi-navigator*), con referencia a las coordenadas UTM WGS84.[3] Uno de los objetos de la prospección era identificar el grado de amenaza planteado por

---

[2] https://www.academia.edu/22957821/

[3] Las diferencias observadas entre las lecturas realizadas en distintos aparatos oscilaban entre los 0 y los 15m, aunque sospechamos que en las zonas más cubiertas de la zona prospectada, las diferencias serían mayores.



Figura 2. Lupinus *y* eucalyptus *in P1*

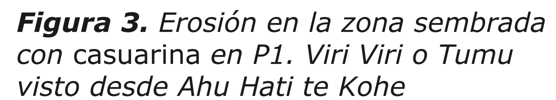


Figura 3. *Erosión en la zona sembrada con* casuarina *en P1. Viri Viri o Tumu visto desde Ahu Hati te Kohe*



la erosión. Para tratar de caracterizar posibles cambios en la zona desde la prospección desarrollada en 1989, y específicamente el estado de Ahu Hati te Kohe, Viri Viri o Tumu y varios yacimientos más, el equipo se puso en contacto con Patricia Vargas con idea de obtener información adicional y así complementar la información publicada. Hasta la fecha no hemos obtenido respuesta. La correlación entre los yacimientos identificados durante nuestra prospección y los registrados durante la prospección de 1898 se hizo montando nuestros mapas sobre aquellos producidos por Vargas (1990, 11, 13), mientras que los nuestros y los de Sonia Haoa fueron correlacionados por medio de la comparación de cuadrículas de georreferencia y de registros fotográficos.

Erosión

El área P1 se divide en tres zonas vegetativas distintas: *eucalyptus* maduro, pasto (con arbustos *lupinus*) (Fig. 2) (estas dos especies colonizaron la zona tras una etapa, a mediados del s. XX, en que ésta estuvo dedicada a la agricultura) y plantación reciente de *casuarina* (Fig. 3). En P1, las dos primeras zonas parecen encontrarse poco afectadas por la erosión, aunque otros prospectores han mencionado procesos erosivos en la zona poblada de *eucalyptus* (Mieth y Bork 2005, 257),[4] pero esta sí es patente en otras zonas de pasto en P2 y en el resto de Poike. Creemos que la escasa erosión en estas zonas de P1 es producto de la suavidad de la pendiente. En la zona ocupada por *casuarina*, sin embargo, la erosión es severa. La altura del frente de erosión frente a la zona ocupada por *eucalyptus* maduro y varios pedestales sin erosionar rodeados de zona erosionada (e.g. bajo M2 y M3) (Fig. 3) sugieren que la erosión puede superar los 2 m de potencia en buena parte del área actualmente sembrada con *casuarina*. A pesar de la reciente plantación de *casuarina* la erosión no se ha detenido.

En P1 operan tres mecanismos de erosión: erosión superficial, erosión por escorrentía y erosión eólica. La erosión superficial desprende sedimentos de las superficies desnudas situadas entre árboles jóvenes. Que este mecanismo está activo en nuestros días queda demostrado por la existencia de pedestales en torno a bloques de piedra tallada situados en contextos secundarios (Fig. 4) y, en ciertas zonas, por el arrastre de la hojarasca de *casuarina*. La erosión por escorrentía engloba



Figura 4

Pedestal con materiales culturales in situ, causado por la erosión superficial en P1. Escala 0,1m

[4] Se dice que la densa hojarasca acumulada bajo los *eucalyptus* acelera la erosi superficial. En las poblaciones maduras, de cualquier modo, la cubierta, la hojarasca y las crecientes raíces contribuyen a inhibir la erosión. Es por tanto significativo que el frente de erosión en P1 se detenga ante la zona de *eucalyptus*.

desde pequeños canales hasta grandes ramblas de hasta 4 m de profundidad (Figs 5 y 6). Que esta erosión se mantiene activa se ve demostrado por el color anaranjado que presentan los acantilados situados bajo la desembocadura de las escorrentías, por la acumulación de sedimentos sobre las presas recientemente construidas en las escorrentías, por la presencia de material orgánica reciente en estas acumulaciones de sedimentos, y por la erosión sufrida por las zonas situadas bajo las presas en fechas recientes. No pudieron identificarse desplomes recientes en los márgenes de las escorrentías, pero la verticalidad y el carácter colgante de muchos de ellos hacen creer que estos no se demorarán en exceso. Finalmente, el equipo de prospección pudo asistir a varios episodios en los que se hizo patente la erosión eólica causada por una corriente que, en sentido ascendente, parte del borde del acantilado.



Figura 5.
Escorrentía inminente en la zona trasera de Viri Viri o Tumu. Fotografía: Adam Stanford



Figura 6.
Apertura de escorrentía en el extremo norte de Ahu Hati te Kohe. Escala 0,4m

Los efectos de estos procesos sedimentarios son cíclicos. Los sedimentos son arrastrados de forma lenta hasta que se alcanza un punto crítico en el que la superficie pierde estabilidad de forma irreversible y se desploma de forma catastrófica; entonces, el proceso vuelve a iniciarse. La desestabilización se ve precipitada por eventos climáticos extremos, como las tormentas, y también por la intervención humana y animal.

P2 se encuentra plenamente cubierta de pasto (y también de arbusto *lupinus*). En la zona resulten visibles numerosas afloramientos rocosos. Al contrario que P1, P2 parece no haber sido arado nunca, lo que quizás explique la menor incidencia de la erosión. Es más, varias escorrentías antiguas se encuentran ahora cubiertas de vegetación, y un yacimiento arqueológico (LPS083), cuya actual estructura parece ser el resultado de la erosión superficial, se encuentra actualmente estabilizado. P2, sin

embargo, no está totalmente libre de mecanismos erosivos, especialmente por la presencia de una enorme rambla de hasta 8 m de profundidad, en la que desembocan varias ramblas secundarias. También existen indicios de erosión superficial activa, especialmente la presencia de pequeños



Figura 7

Fases de erosión en P2: terrazas, depresión y escorrentías

escalones o terrazas (Fig. 7). Esto último puede asociarse a la pronunciada pendiente, la escasa compactación de los suelos, los efectos del ganado bovino. Al norte de la gran rampla las terrazas han empezado a perder

estabilidad y a formar una nueva red de escorrentías. Estas son aún más pequeñas que las identificadas en P1, pero son morfológicamente similares.

Área de prospección P1

La naturaleza y fiabilidad del registro arqueológico de la zona P1 se ve condicionada por el enterramiento de rasgos bajo sedimentos y por las condiciones de la superficie a prospectar: gravemente erosionada en el sur y el nordeste, y cubierta por una tupida vegetación de *eucalyptus* maduro y arbusto *lupinus* al norte y al oeste (Figs 2–6 y 8). La prospección permitió la

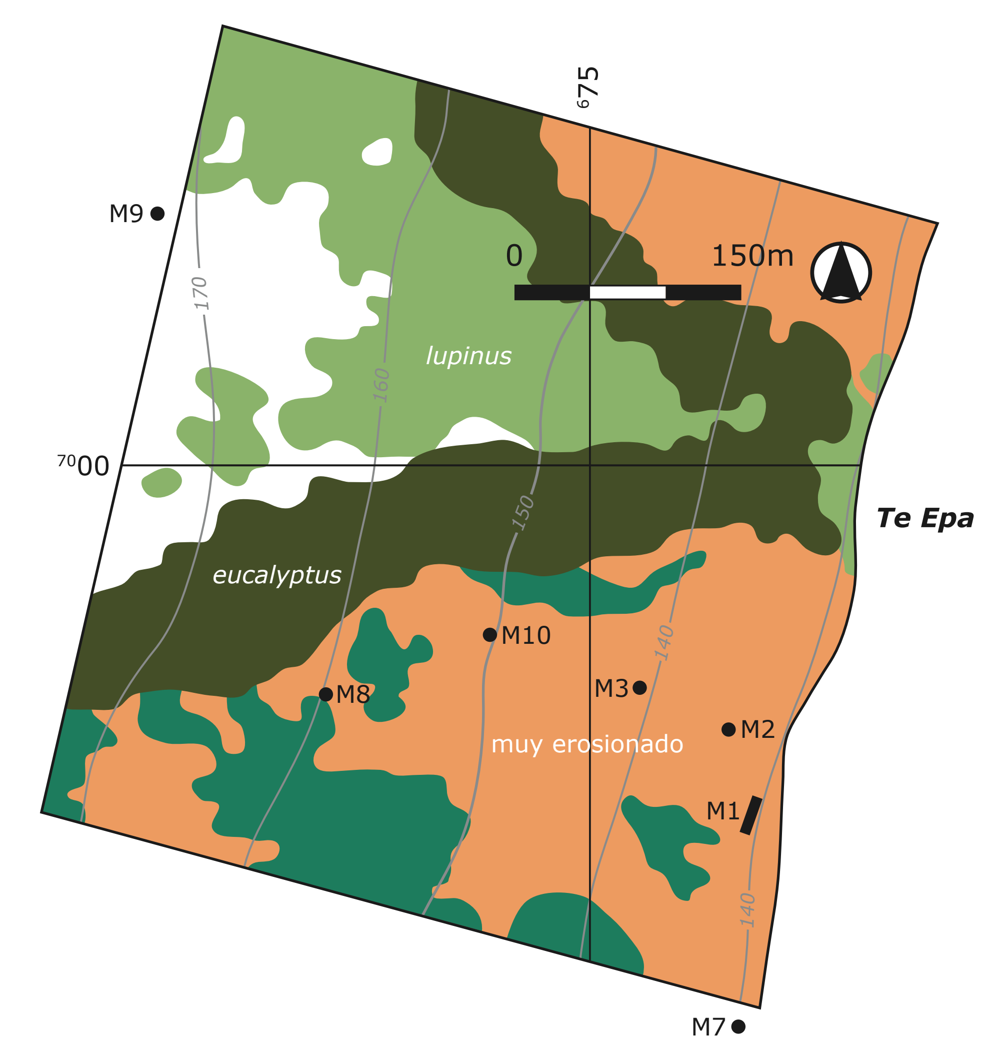


Figura 8

LOC zona de prospección P1. M = yacimientos prospectados por LOC. M7 y M9 quedan fuera de la zona de prospección

identificación de un total de 44 rasgos y 8 yacimientos. De estos, 9 rasgos fueron posteriormente subdivididos, creando un total de 57 rasgos distintos (Tabla 2). En áreas en las que la erosión es más profunda sólo pudieron identificarse tres yacimientos *in situ*, aunque la presencia de tres más, ya desaparecidos, puede colegirse por la concentración de bloques trabajados de piedra en contextos secundarios (e.g. LPS080). La prospección de las zonas más densamente pobladas de vegetación no permitió la identificación de yacimiento alguno. Es por tanto poco probable que nuestro registro sea

plenamente representativo del paisaje prehistórico de P1. La presencia de zonas en las que la erosión ha dejado expuestos rasgos arqueológicos de diversa índole, sin embargo, proporciona información adicional que, además, difiere de aquella ofrecida por otros paisajes *ahu* (e.g Hunt y Dudgeon 2002, Martinsson-Wallin y Wallin 2014; Vargas *et al*. 2006, fig. 10.4; LOC 2009). La morfología de los rasgos y yacimientos así registrados, nuestra interpretación de los mismos, y su potencial como fuentes adicionales de información son descritos a continuación. La Tabla 2 recogen un resumen de nuestros registros (registros completos en Apéndices digitales 1 y 2), incluyendo una evaluación de la importancia de cada rasgo y de los riesgos planteados por la erosión.

LOC (LPS) número de yacimiento	Vargas 1990	Tipo de rasgo	Importancia	Nivel de amenaza	LOC (LPS) números de rasgo
M1	23-10	Paleosuelo	Alta	Alta	039–040, 042
		Sección compuesta			054 (031 y 032), 058 (025–027, 040 y 065)
		Relleno			049
		Capa			025–027, 031, 050, 057, 064 (025–027, 033), 065
		Moai			056
		Túmulo			034–035, 038
		Piedra aislada			046, 062–063, 066
		Dispersión de piedras en posición secundaria			033, 059 (035 y 059), 060–061
		Muro			051–053, 055
M2	23-11	Paleosuelo	Alta	Alta	043–045
		Relleno			069 (037 y 069), 073
		Capa			029, 067 (029 y 067)
		Piedra aislada			074
		Dispersión de piedras en posición secundaria			072
		Muro			068, 070, 072

Tabla 2.

LOC Prospección en Poike: área P1. LOC 2016 y Vargas 1990, números de yacimiento y rasgo (los números entre paréntesis son posteriores subdivisiones de los rasgos identificados sobre el terreno en 2016)

LOC (LPS) número de yacimiento	Vargas 1990	Tipo de rasgo	Importancia	Nivel de amenaza	LOC (LPS) números de rasgo
M3	23-12	Paleosuelo expuesto	Media	Media	077 (036 y 077)
		Túmulo			036
		Dispersión de piedras en posición secundaria			076
M7		Paleosuelo	Alta	Alta	041 (028 y 041)
		Cista			047 (030 y 047)
		Capa			028, 030
		Dispersión de piedras en posición secundaria			048
M8		Dispersión de piedras situadas en la cercanía de su posición original	Baja	Baja	078
M9		Piedra aislada	Baja	Baja	079
M10		Dispersión de piedras en posición secundaria	Media	Baja	080
M11		Dispersión de piedras (posible *umu*)	Media	Baja	081

Tabla 2 continuación.

Ahu Hati te Kohe (LOC yacimiento M1)

En nuestros días, la apariencia del yacimiento M1 o Ahu Hati te Kohe[5] es la de un túmulo parcialmente cubierto de hierba, situado en el borde de una zona profundamente erosionado y con poca vegetación. Los sedimentos tienen un color rojo amarillento, y en él se alzan varios árboles plantados en fecha reciente. El túmulo se alza en paralelo al acantilado oriental de la península de Poike (LPS034) (Figs 9 y 10). El montículo tiene unas dimensiones de hasta 4 m de altura, 5–15 m de anchura y 40 m de longitud. En tres de sus lados, el montículo se encuentra rodeado por profundas ramblas. Forma una pendiente pronunciada en la cara que mira al mar y en los extremos,

[5] *Hati* significa 'ruptura' y *kohe* 'mandíbula' o 'gesto'; embos juntos, posiblemente indican una ruptura en la familia (Paulo Tepano comunicación personal).

al igual que en el extremo norte de la cara orientada tierra adentro. En el extremo sur la pendiente es mucho más suave. Al estar semi-cubierto por sedimentos y también por los efectos de la erosión y la irregular cobertura vegetal, es imposible para el prospector obtener una perspectiva general de la estructura o estructuras ocultas; es necesario combinar diversos "parches" sobre los que operan distintas condiciones sedimentológicas. Varios de estos parches tienen un papel clave en la interpretación: se trata de dos secciones verticales, una en el extremo norte del montículo, formando un ángulo más o menos recto con el mismo (LPS054) y otra en la cara que mira al mar (LPS058); un paleosuelo expuesto en la cara interna (LPS042), identificado gracias a su color pardo rojizo (R. Scaife comunicación personal); una serie de muros de piedra paralelos al eje largo del túmulo que se proyectan de la zona superior del perfil de la pendiente (LPS051, LPS052 y LPS055); y, un *moai*, tallado en toba de Rano Raraku, cuya cabeza apunta pendiente abajo (LPS056). La siguiente reconstrucción del monumento se basa en los datos aportados por estos rasgos (Figs 11 y 12).



Figura 9

Ahu Hati te Kohe. Perspectiva desde el sur

Los sedimentos situados más abajo (y los más antiguos) de entre aquellos con valor arqueológico que resultan visibles en las dos secciones son dos horizontes B culturalmente estériles, formados por limos amarillos rojizos (LPS039 y LPS040); su identificación se apoya en su coloración clara y estructura bien desarrollada (R. Scaife comunicación personal). Estos dos horizontes, y el probable paleosuelo expuesto en la pendiente orientada tierra adentro, se encuentran más o menos al mismo nivel, y es probable que sean una reliquia de la superficie prehistórica (Fig. 12). En la sección que atraviesa el extremo derecho del montículo, el horizonte se sitúa bajo un relleno cultural formado por bloques de piedra apoyados sobre una capa de clastos (LPS031) (Fig. 13). Este rasgo forma parte de la estructura o de una de las estructuras sepultadas bajo M1. Como muy tarde, por tanto,



Figura 10

Ahu Hati te Kohe. Fotografía aérea tomada en febrero de 2015.
Fotografía: Adam Stanford

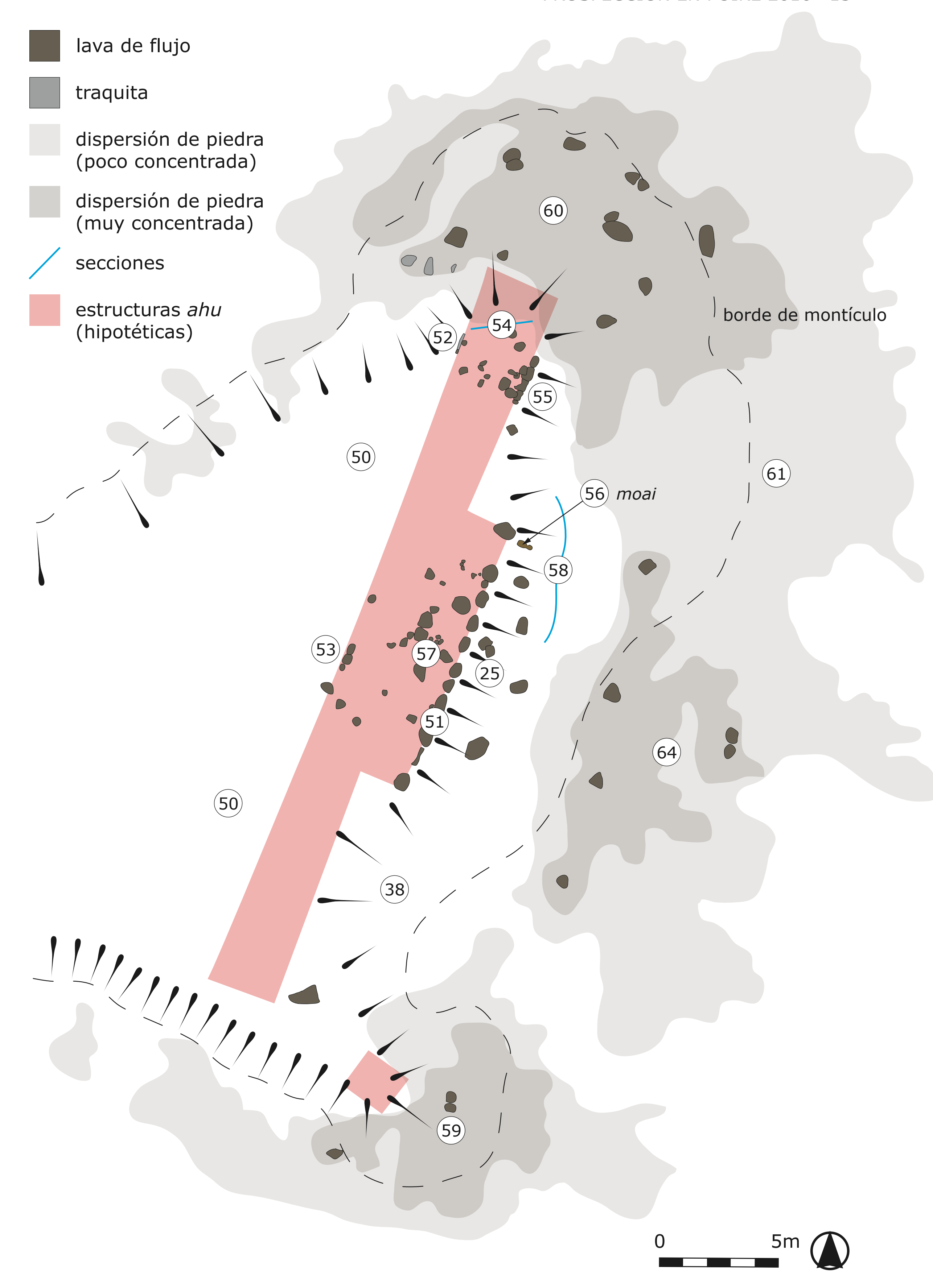


Figura 11

Ahu Hati te Kohe. Plano interpretativo que muestras los principales rasgos según la imagen aérea (Fig. 10) y los bocetos tomados sobre el terreno

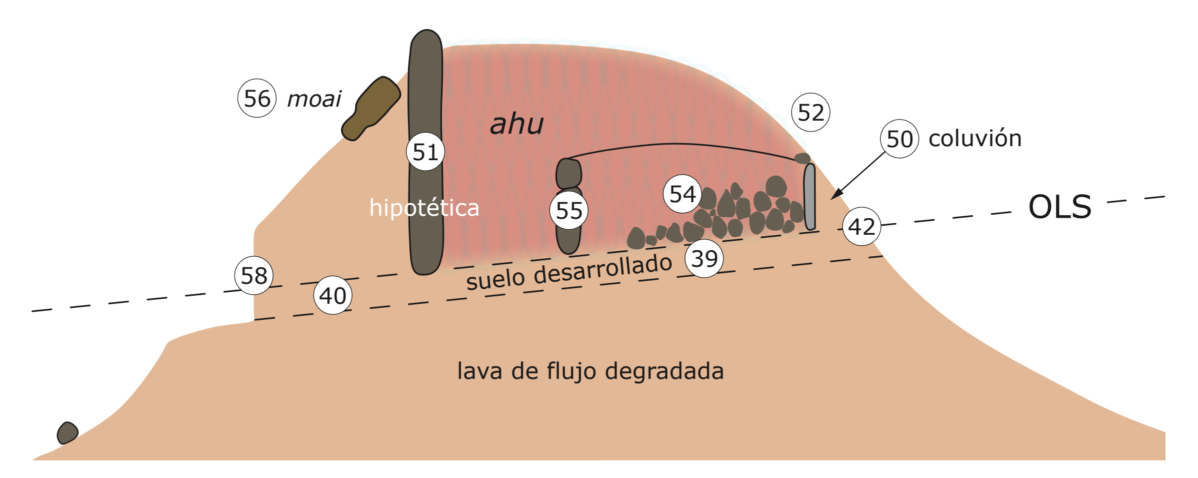


Figura 12

Ahu Hati te Kohe. Esquema transversal del ahu *que muestra la hipotética relación entre los tres paleosuelos y las estructuras y sedimentos que se apoyan sobre ellos*

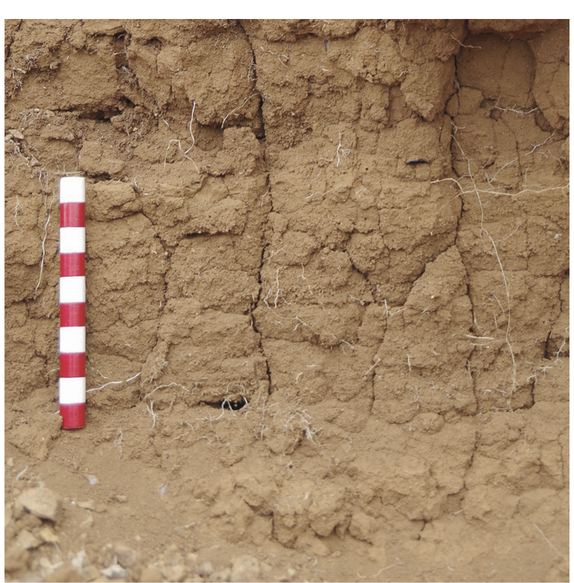


Figura 13. *Ahu Hati te Kohe. Perfil (LPS054) del ala norte del* ahu*, mostrando el relleno y su base de clastos (LPS031) sobre el horizonte LPS039. El muro frontal del* ahu *(LPS052) es visible a la derecha de la imagen principal. Escalas 0,5m y 0,1m*



el horizonte es contemporáneo con la construcción de esta estructura. En sección que atraviesa la pendiente orientada hacia el mar, el horizonte se encuentra cubierto por una serie de capas que contienen material cultural (LPS025–027 y LPS65) (Fig. 14). El origen de estos últimos depósitos es incierto, pero lo más probable es que estén relacionados con el periodo de construcción, ocupación y abandono de las estructuras sepultadas en M1. El horizonte, por tanto, debe ser posterior, pero no por mucho tiempo, al que veíamos previamente. El paleosuelo en la pendiente orientada tierra adentro está sepultado por lo que parecen sedimentos (LPS050), más que material relacionado con la construcción y uso de la estructura o estructuras sepultadas en M1, y es por tanto probable que se trate de la capa más reciente de las tres.

La estructura o estructuras sepultadas bajo M1 y que incluyen a Ahu Hati Te Kohe han de ser reconstruidas a partir de los muros expuestos, el depósito de bloques de piedra, y la relación de estos con los horizontes de sedimentos descritos más arriba.

Figura 14. *Ahu Hati te Kohe. Sección longitudinal (LPS058) de los sedimentos que componen la ladera del yacimiento que mira al mar. Escala 0,4m*

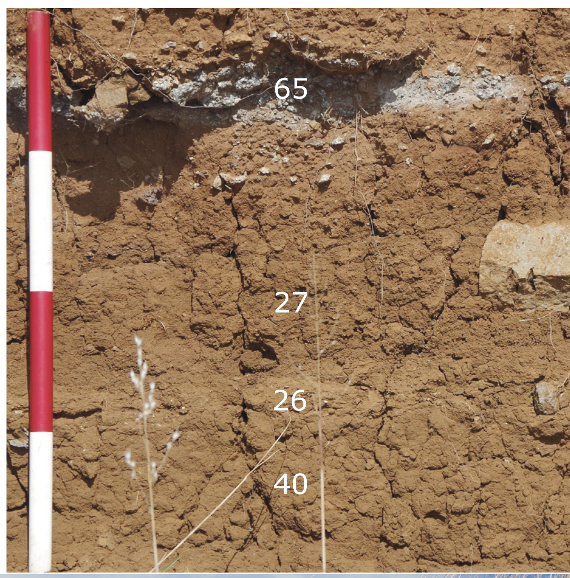






Figura 15. *Ahu Hati te Kohe. Muro principal trasero (mirando al mar) (LPS051), orientado hacia el sur. Escala 0,4m*

El más largo de los rasgos formados por bloques de piedra (LPS051), tiene unos 12.5 m de longitud y consiste en una hilera de 13 pequeños bloques de lava de flujo sin tallar (Fig. 15). Esta hilera de piedras supone la principal estructura de contención sobre la pendiente del montículo. En nuestros días, estos bloques apenas alzan medio metro con respecto a la superficie del montículo, pero si se proyectan hacia abajo, hasta el nivel de los horizontes discutidos más arriba, su alzado superaría los 2 m (Fig. 12); de hecho, es posible encontrar bloques similares pendiente abajo (LPS025) (Fig. 16) y tendidos sobre el montículo (LPS057), lo que indica que su alzado podría haber sido incluso mayor. El *moai* (LPS066) (fotografía de la cubierta) está tendido sobre el costado, pendiente abajo, a la altura de un espacio vacío en el muro que tiene más o menos sus mismas dimensiones, y que parece probable que ocupara antes de deslizarse por la pendiente. Un segundo muro (LPS055) en la cara que está orientada hacia el mar tiene un alineamiento ligeramente distinto. Se sitúa a la derecha (norte), a aproximadamente 2.5 m tierra adentro de la línea seguida por LPS051. Está formada por bloques de lava de flujo sin tallar, algo más pequeñas que las del muro anterior. Sólo se conservan dos hiladas de bloques (*c*. 0.6 m); el extremo que resulta visible se detiene mucho antes de alcanzar el extremo visible de LPS051 (Fig. 17). El tercer muro (LPS052) se sitúa *c*. 3 m tierra adentro de LPS055 y es con



Figura 16. *Ahu Hati te Kohe. Bloques de lava de flujo en la ladera que mura al mar de M1. Se piensa que estos bloques proceden del muro trasero del* ahu*.*

Figura 17. *Ahu Hati te Kohe. Muro trasero del ala norte (LPS055). Escala 0,5m*





Figura 18. *Ahu Hati te Kohe. Parte delantera del muro que mira tierra adentro del ala norte (LPS052). Escala 0,4m*

Figura 19. *Ahu Hati te Kohe.* Paeŋa *de traquita en posición secundaria (LPS060) caída de la parte delantera del muro que mira tierra adentro en el ala norte (LPS052)*



seguridad parte de la misma estructura (Figs 18 y 19). El muro expuesto tiene *c*. 1 m de longitud y consiste en dos *paeŋa* erectos, de *c*. 0.5 m de altura; uno de ellos está tallado en traquita y el otro en lava de flujo, situados en paralelo a la línea de LPS051, pero no la de LPS055. Una probable continuación de este rasgo al norte viene indicada por la presencia de varios fragmentos de *paeŋa*, algunos de los cuales son de traquita, que forman parte de una dispersión superficial de piedra trabajada localizada en la zona inferior de una de las pendientes sudoeste del montículo. El espacio entre LPS52 y LPS55 está relleno con mampostería de lava de flujo apoyada sobre clastos. Este relleno resulta visible en la superficie que media entre los dos *paeŋa* (LPS049) y en la sección situada en el extremo del montículo (sección LPS054, capa LPS031) (Fig. 13). Dos *poro* que se proyectan desde ahí y que se apoyan en los *paeŋa* y la presencia de varios *poro* en la dispersión de bloques de piedra al norte, sugieren que, originalmente, la capa puede haber estado rematada por *poro*. Los grandes bloques de lava de flujo identificados sobre el montículo (LPS057), al interior de LPS051, no continúan más allá de este conjunto de rasgos, cuyo punto más alto es notablemente más bajo que LPS051 y que el montículo situado tierra adentro de éste. En línea con el muro de *paeŋa* (LPS052), una línea formada por tres piedras fuertemente desgastadas, ubicadas tierra adentro del largo muro situado en la cara que da al mar (LPS051), acaso sean también parte de un muro (LPS053).

También de importancia en el contexto de los muros expuestos es la forma del extremo sur del montículo. En esta zona no hay estructuras de piedra que resulten visibles pero, como hacia el norte, donde el más corto de los muros que se encuentra orientado hacia el mar (LPS055) se sitúa, varios metros tierra adentro del más largo (LPS051), existe un pronunciado corte (LPS038) (Fig. 11), del que se proyecta, en dirección al mar, un espolón de terreno sin erosionar (LPS035) rodeado por una dispersión superficial de bloques de piedra trabajada (LPS059), que indica la existencia previa de una estructura (Fig. 9, primer plano).

Finalmente, la composición y naturaleza de las capas que cubren los tres muros que resultan visibles, y que conforman las pendientes, tanto orientadas al mar como tierra adentro, del montículo, (LPS025–027, LPS040, LPS50 y LPS065) son también de gran interés, así como la composición de una dispersión superficial de piedra tallada situada al pie de la cara del montículo que mira al mar (LPS033). La capa amarilla rojiza que conforma la pendiente orientada tierra adentro está compuesta por el coluvión en "finas capas" que, de acuerdo con Mieth y Bork, "envuelve" los *ahu* en los páramos de la zona oriental de la península de Poike (Mieth y Bork 2005, 253–4; fig. 10). Su orientación debe atribuirse a la acción de la erosión por escorrentía. No conocemos con certeza la naturaleza exacta de las capas que conforman la pendiente orientada al mar, pero una de ellas, formada por pequeños bloques angulares de lava de flujo sin trabajar, apoyados sobre clastos, visible bajo ambos muros orientados al mar y al sur del muro más largo (LPS065), es claramente de origen cultural (Fig. 14). Por otro lado, la capa superior, que incorpora los bloques de lava de flujo a los que nos referíamos más arriba (LPS025), debe derivarse, al menos en parte, de la estructura o las estructuras sepultadas en M1 (Figs 10, 11 y 16). En lo que se refiere a la dispersión de bloques de piedras en la base de la pendiente del montículo que mira al mar, ésta está compuesta fundamentalmente por escombros de lava, pero también por más de 40 especímenes de algas calcáreas (LPS061) (Fig. 20), dos fragmentos de escoria roja, un *paeŋa* fragmentado (LPS062) (Fig. 21) y una pieza cilíndrica que posiblemente procedan de Puna Pau.

Figura 20. *Ahu Hate te Kohe. Concentración de algas calcáreas entre los bloques culturales de piedra en posición secundaria tras el* ahu *(LPS061). Escala 0,5m*



Figura 21. *Ahu Hate te Kohe. Escoria roja entre los bloques culturales de piedra en posición secundaria tras el* ahu *(LPS062). Escala 0,25m. Fotografía: Felipe Armstrong*

Debido al carácter incierto de estos rasgos semi-expuestos, es imposible llevar la interpretación de M1 demasiado lejos. No podemos estar seguros, por ejemplo, de que los tres muros pertenezcan a la misma estructura. No podemos tampoco estar seguros de que los tres horizontes se relacionen con el mismo paleosuelo. No podemos estar seguros de en qué nivel se apoya el más largo de los muros que mira al mar. Tampoco podemos estar seguros de que exista relación entre la altura del montículo al norte y al sur. Dicho esto, la configuración general de M1 recuerda al de un *ahu* de tamaño moderado, incluyendo una plataforma central con un alto muro trasero (de cara al mar) y dos pequeñas alas. En una de estas alas, en la cara orientada hacia el mar, fue localizado un crematorio (LPS059). Esta interpretación se ve apoyada por la presencia en el yacimiento de algas calcáreas y, posiblemente, escoria de Puna Pau, ambos encontrados con frecuencia en relación con *ahu*, y por

la capa de piedra apoyada sobre clastos que aparece en la pendiente del montículo que mira al mar (LPS065), que resulta visible tras la plataforma y también tras las dos alas, lo que sugiere que, en el momento en que esta capa fue depositada, las tres unidades estructurales estaban relacionadas. Por otro lado, la interpretación no termina de encajar con la elaborada fachada al norte (ala izquierda), que es atípica para un *ahu*, y la ausencia de un pavimento tierra adentro (la escorrentía que expuso el paleosuelo en este punto también habría expuesto el pavimento, caso de existir). Es imposible decidir si los bloques de piedra halladas sobre el montículo (LPS057) cayeron a su actual posición desde un muro orientado al mar o si son parte de un pavimento original situado en la zona superior, y también lo es determinar si el *moai* cayó hacia atrás desde M1 o fue incorporado a la estructura en una fecha posterior.

Si la interpretación de M1 como complejo *ahu* es correcta, el yacimiento es de gran importancia: en primer lugar, porque buena parte de la estructura sigue enterrada, es decir, que tiene el potencial de revelar importantes datos acerca de la construcción y el uso de los *ahu*, datos que en otros casos se han perdido, además de poder aportar importante información medioambiental; en segundo lugar, porque se encuentra en Poike; se ha argumentado que la cultura de la península es muy distinta a la del resto de la isla, y M1, dado su buen estado de conservación, puede ayudar a clarificar este punto. Entre los rasgos soterrados con mayor potencial arqueológico se incluyen los suelos, que podrían contener pólenes del periodo de uso del *ahu* y de aquellos que lo precedieron y siguieron, la propia estructura, y las superficies situadas tanto enfrente de la estructura como a su trasera, en las que es posible que existan evidencias de la construcción y uso de la estructura. Es incluso posible que el montículo oculte uno o más *moai*. La estructura y el uso de la escoria roja y las algas calcáreas es un punto en común entre esta estructura y otros *ahu*[6], como también lo son los materiales empleados en la cara frontal del ala septentrional (izquierda), incluyendo grandes cantidades de algas calcáreas, y la ausencia de restos de hueso quemado. Para explotar completamente el potencial de M1 habría de ponerse en marcha una intervención arqueológica activa que al menos incluyese el muestreado de las secciones expuestas, pero que, en condiciones ideales, debería contemplar la excavación. Nuestra prospección, para empezar, ya ha conseguido recopilar datos que resultan de gran valor para la interpretación de la estructura. Dado que parece poco probable que los procesos erosivos se detengan, un programa de monitoreo a largo plazo también permitiría establecer útiles protocolos de recogida de información.

Viri Viri o Tumu (LOC yacimiento M2)

Viri Viri o Tumu[7] está ubicado a aproximadamente 40 m tierra adentro de Ahu Hate to Kohe, en la misma zona de erosión. En contraste con éste, el yacimiento no se encuentra sepultado, sino que se alza en un pedestal de material sin erosionar (LPS075) en torno al cual se abren profundas ramblas (Figs 3 y 22). El pedestal en el que se sitúa el yacimiento está repleto de

---

[6] Algas Calcareous calcáreas, ampliamente asociadas con *ahu* (e.g. en los escombros de la cara que mira al mar detrás de Ahu Hekii) y especialmente crematorios *ahu* (Hamilton en preparación).

[7] Viri Viri o Tumu puede traducirse como as 'Viri Viri de Tumu', o 'hijo de of Tumu' (Paulo Tepano, comunicación personal).

bloques tallados de piedra (LPS072) y el yacimiento, cuyo lado que mira al mar se ubica en el frente de erosión del pedestal, parece encontrarse al borde del desplome. Sin embargo, una comparación de las fotografías tomadas por LOC en 2010 y las tomadas durante la última prospección no presentan diferencias significativas.



Figura 22. *Viri Viri o Tumu*

La estructura tiene forma de D, con un muro recto en la cara que mira tierra adentro (LPS069) y uno curvo en la orientada hacia el mar (LPS070 y LPS071) (Figs 23 y 24). El muro frontal tiene *c.* 6 m de longitud y 0,45 m de altura, e incluye una hilada continua de 12 *paeŋa* en posición vertical, con sus ejes largos en paralelo con el suelo. Los *paeŋa* son de traquita y lava de flujo. En su extremo norte y en la zona central los materiales se alternan y en el extremo sur forman grupos (Figs 25 y 26). El muro curvo incluye 15 grandes bloques de lava de flujo con algunos bloques más pequeños encajados entre ellos, formando una hilada más o menos sólida (Figs 27 y 28). El extremo noroeste del muro trasero se apoya sobre el extremo norte del muro frontal. En el extremo sur, sin embargo, el muro trasero se detiene antes de alcanzar el muro frontal, y existe un hueco – presumiblemente donde el muro se ha desplomado – en la curva sudeste. El relleno de los muros se proyecta sobre ambos. Consiste en dos depósitos claramente identificables: arena



Figura 23

Viri Viri o Tumu. Fotografía aérea tomada en febrero de 2015.
Fotografía: Adam Stanford

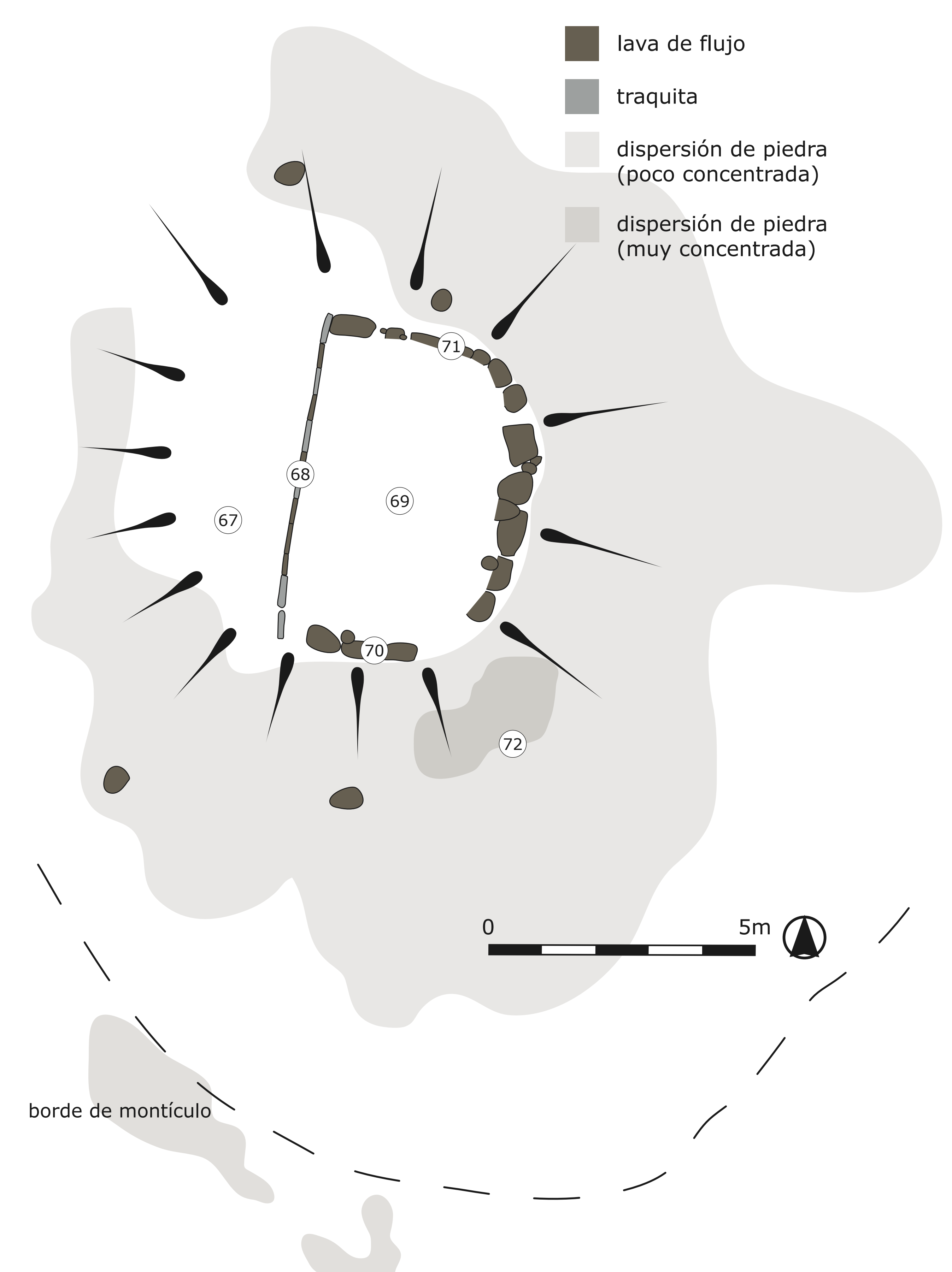


Figura 24

Viri Viri o Tumu. Plano interpretativo que muestras los principales rasgos según la imagen aérea (Fig. 23) y los bocetos tomados sobre el terreno



Figura 25. *Viri Viri o Tumu. Muro delantero (tierra adentro) en 2010 (LPS068). Nótese el poro en el comienzo de la ladera (LPS087)*

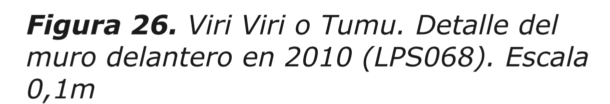


Figura 26. *Viri Viri o Tumu. Detalle del muro delantero en 2010 (LPS068). Escala 0,1m*





Figura 27. *Viri Viri o Tumu. Parte del muro trasero (forma de D) (LPS070 y 071)*

Figura 28. *Viri Viri o Tumu. Parte del muro trasero (forma de D) (LPS071). Escala 0,4m*



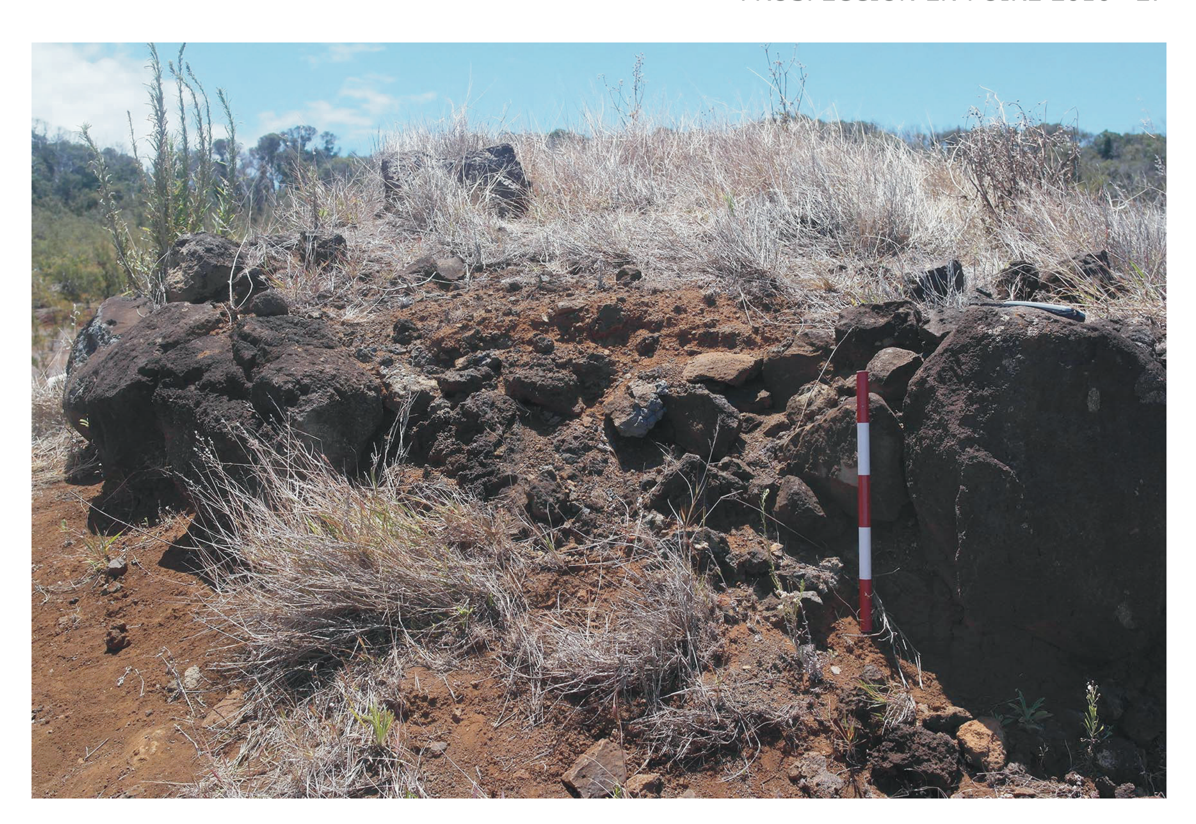


Figura 29

Viri Viri o Tumu. El relleno (LPS069). Escala 0,5m. Fotografía: Felipe Armstrong

limosa (LPS037) y escombro de lava de flujo y traquita apoyado sobre clastos (LPS069) (Figs 26 y 29). La supervivencia de estos depósitos a una altura mayor que la de los muros, una sección vertical que corre entre ellos sobre el muro de *paeŋa*, y una acumulación de piedra tallada en la pendiente del pedestal (LPS072), que asumimos que procede de la estructura, sugieren que ambos muros eran originalmente más altos de lo que son hoy en día. No está claro si el relleno de arena, que sólo resulta visible en la sección sobre el muro de *paeŋa* (Fig. 26) fue un depósito deliberado o si se fue acumulando con el paso del tiempo entre el muro y la capa de escombros. Frente al muro de *paeŋa* existe una estrecha terraza semicircular, cuyo borde externo se corresponde con el frente de erosión del pedestal. En esta zona son visibles varios *poro* (LPS068), que también aparecen bajo un depósito de arena limosa de origen desconocido que existe entre estos últimos *poro* y el muro (LPS029). Es probable que estos sean los restos de un pavimento. Una estructura de contención formada por grandes bloques de lava de flujo sin trabajar, situada en torno a esta terraza, no aparece reflejada en las fotografías de 2010 por lo que debe ser reciente.

Sobre el pedestal, bajo ambos muros y el pavimento, se encuentran expuestos paleosuelos análogos a los identificados en M1. En este caso, estos paleosuelos también delatan la supervivencia de una superficie prehistórica. El situado bajo el pavimento, una arena limosa de color rojo oscuro (LPS044), ha sido identificado como un horizonte A, y el situado bajo el muro, una arena limosa roja amarillenta con estructura bien desarrollada (LPS043 y LPS045), como un horizonte B (R. Scaife comunicación personal) (Fig. 30).

No está claro lo que Viri Viri o Tumu es. Se ha propuesto que su función podría ser la de un *ahu* secundario, parecido a los que aparecen en otros puntos de la isla, un *ava*ŋa, un crematorio o una estructura multifuncional. La evidencia a nuestra disposición es, en cualquier caso, ambigua. Por ejemplo,



Figura 30

Viri Viri o Tumu. Suelo desarrollado bajo muro trasero (LPS045 y LPS071). Escala 0,1m

la ubicación del yacimiento encajaría con su uso como *ahu* pero su tamaño es más propio de un crematorio o un *avaŋa*. Por otro lado, excepto por varios fragmentos de algas calcáreas halladas en la dispersión de piedras talladas que se apoya sobre la ladera, no han sido hallados los elementos que por lo general se asocian con estos tipos de yacimiento (escoria roja, cantos de playa, hueso quemado o sin quemar, etc.). Nosotros nos decantamos por que se trata de un *ahu*, por sus reconocibles muros dorsales y frontales, además del pavimento, que se orientaría tierra adentro. Lo menos probable es que se trate de un crematorio, al no existir evidencia alguna de fuego.[8] De cualquier forma, dadas las diferencias que existen entre Poike y el resto de la isla, ninguna de estas opciones debería ser descartada hasta que poseamos más información.

Más allá de su interpretación, debido a su ubicación en Poike y su inusual estructura, el yacimiento es de gran importancia. Su potencial arqueológico, de todas formas, resulta menos claro, porque dependerá directamente de la cronología, duración e intensidad del uso de la estructura. Con excepción de la terraza, los alrededores del yacimiento han desaparecido arrastrados por la erosión, y también lo ha hecho la parte superior de los muros, lo que sin duda habrá dejado escapar los materiales que rellenaban el interior de la estructura y aquellos que se situaban sobre ella. Es por tanto poco probable que podamos recuperar dato alguno acerca de su uso y medioambiente durante

---

[8] Nuestro guía de CONAF, Paulo Tepano, es de la opinión de que la traquita, al ser menos resistente al fuego que las lavas de flujo más accesibles, no sería empleada en los crematorios. No hemos tenido esta opinión en nuestra interpretación por la evidencia que existe en Viri Viri o Tumu de una hilada, hoy perdida, de un tipo desconocido de piedra.

e inmediatamente tras su vida útil, excepto, quizás, en el relleno de arena limosa detectada en la sección que existe sobre el muro de *paeŋa* (LPS037). Es por otro lado probable que la exploración de los suelos situados bajo la estructura (LPS043–045) permita recuperar muestras medioambientales relativas a su periodo de construcción, y aquella del relleno de piedras (LPS069) y la superficie de arena sobre la que se apoya, información acerca de su construcción. Por ejemplo, podría explorarse si la traquita que forma parte del relleno procede de la talla de los bloques *in situ*. De nuevo, la recuperación de estos datos exige una intervención arqueológica activa consistente en el muestreo de los sedimentos expuestos y la excavación.

LOC yacimiento M7

El yacimiento M7 está situado junto al vértice sur del área de prospección P1. Al contrario de lo que ocurre con M1 y M2, la importancia arqueológica de M7 es limitada, pero el yacimiento puede contribuir a comprender el contexto sedimentario de P1 y del resto de sedimentos. Este contexto incluye un horizonte A (LPS041) sepultado por coluvión (LPS028) (Fig. 31),



Figura 31. *LOC yacimiento M7. Horizonte A sepultado por coluvión (LPS028 y LPS041). Escala 0,1m*

una cista de piedra (LPS047) posiblemente también sepultada por coluvión (LPS030) y de la que se informa que contenía huesos humanos (F. Torres Hochstetter comunicación personal) (Fig. 32), y una dispersión de piedras talladas desplazadas por la erosión (LPS048). El paleosuelo y la cista se ven



Figura 32

LOC yacimiento M7. Cista (LPS047) a través de la rambla de LPS041. Escala 0,5m

separadas por una profunda rambla, pero apenas están separados por unos metros y están aproximadamente a la misma altura.

El paleosuelo está expuesto en la pendiente de un pequeño pedestal. Consiste en una arena limosa de color pardo rojizo que destaca claramente del resto de paquetes sedimentarios y que está bien estructurado. Tanto esta capa con aquella en las que se apoya son culturalmente estériles. El coluvión consiste en una arena limosa amarilla rojiza, está finamente laminada y contiene obsidiana tallada.

Del mismo modo, la cista está expuesta en el lateral de una rambla, unos 2 m por debajo de la superficie actual (no erosionada). Consta de dos bloques planos de lava de flujo sin tallar, situados aproximadamente en paralelo, uno en vertical y el otro en un ángulo aproximado de 45°. La cista se encuentra rematada por un tercer bloque y se encuentra abierta hacia la rambla. No sabemos cuánto más se proyectaba en esa dirección. Un cuarto bloque de piedra, posiblemente otra piedra de remate, se encuentra encajada entre los bloques que permanecen *in situ*. Su posición es muy baja con respecto a la actual superficie, pero está aproximadamente al mismo nivel que el paleosuelo que resulta visible al otro lado de la rambla, con lo que asumimos que la cista se apoyaría sobre la continuación de este y sería también sepultada por los mismos sedimentos. Es decir, que la cista no fue construida en la pendiente de la que sobresale hoy en día, sino que ha quedado así expuesta como producto de la erosión (Fig. 33).

La supervivencia de un coluvión tan potente en las cercanías del acantilado requiere explicación. En nuestra opinión, el coluvión no ha sido arrastrado acantilado abajo porque se acumuló sobre una estructura o rasgo que, o bien está sepultado (como M1) o ha caído al mar después de producirse la acumulación. Es posible que la dispersión superficial de piedras trabajadas (LPS048), que se apoya sobre la estrecha terraza en la rambla, se derive de esta hipotética estructura.

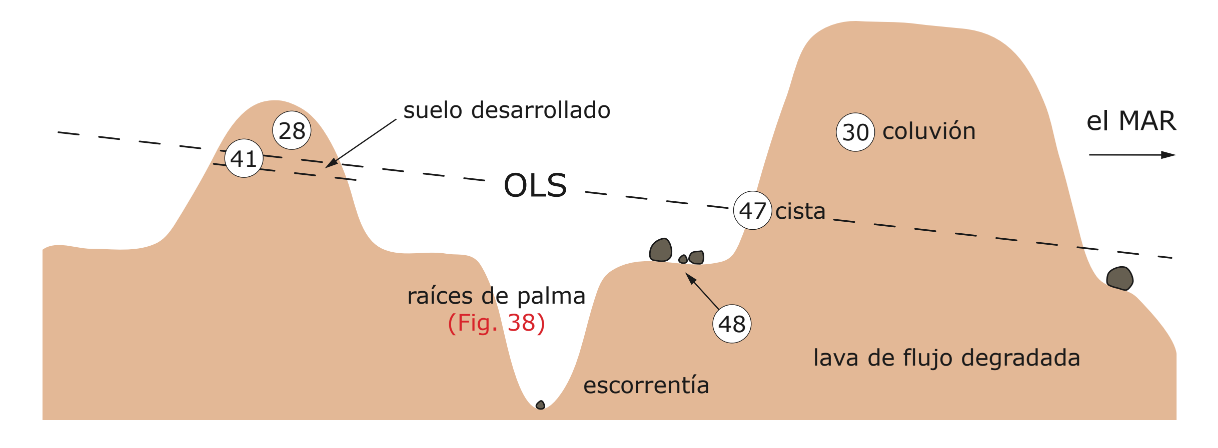


Figura 33

LOC yacimiento M7. Sección esquemática de las relaciones propuestas en M7

Un paisaje ahu *destruido*

El área de prospección P1 incluye un paisaje *ahu* que ha sido en gran medida ocultado o arrastrado por la sedimentación y la erosión. Tierra adentro del *ahu*, LOC ha identificado nada más que cuatro yacimientos, y apenas uno de ellos puede ser reconstruido (un posible *umu* a 500 m del *ahu* — yacimiento M11, rasgo LPS081), y esto sólo con grandes dificultades.

En la cercanía de Viri Viri o Tumu existe un pedestal sin erosionar (LPS077) sobre el que, precariamente, se apoyan los restos de una superficie prehistórica (LPS036) rodeada por una dispersión de piedras talladas desplazadas por la erosión, incluyendo numerosos *poro* y utensilios líticos (LPS076) (yacimiento M3) (Fig. 34). La asociación de estas piedras con el



Figura 34

LOC yacimiento M3

montículo, del que parecen proceder, sugiere que su posición actual no difiere en exceso de su lugar original de deposición. La prospección geofísica (50 x 20 m) llevada a cabo por LOC tierra adentro de este rasgo, sin embargo, no pudo detectar rasgos arqueológicos en la zona (Apéndice 4), sin duda como resultado de la erosión. Las piedras que forman otra dispersión superficial, situada en las cercanías del frente de erosión, también parecen estar poco alejadas de su posición primaria (yacimiento M8, rasgo LPS078). Esta dispersión también incluye *poro*. El cuarto rasgo, que se encuentra a unos cien metros del *ahu*, tierra adentro, incluye una dispersión irregular de piedra trabajada — una vez más con abundantes *poro* — de aproximadamente una hectárea (yacimiento M10, rasgo LPS080) (Figs 4 y 35). Debido a la incierta historia del terreno en el que se apoya no hay forma de establecer con certeza si los bloques de piedra que lo forman están *in situ* o casi *in situ*.

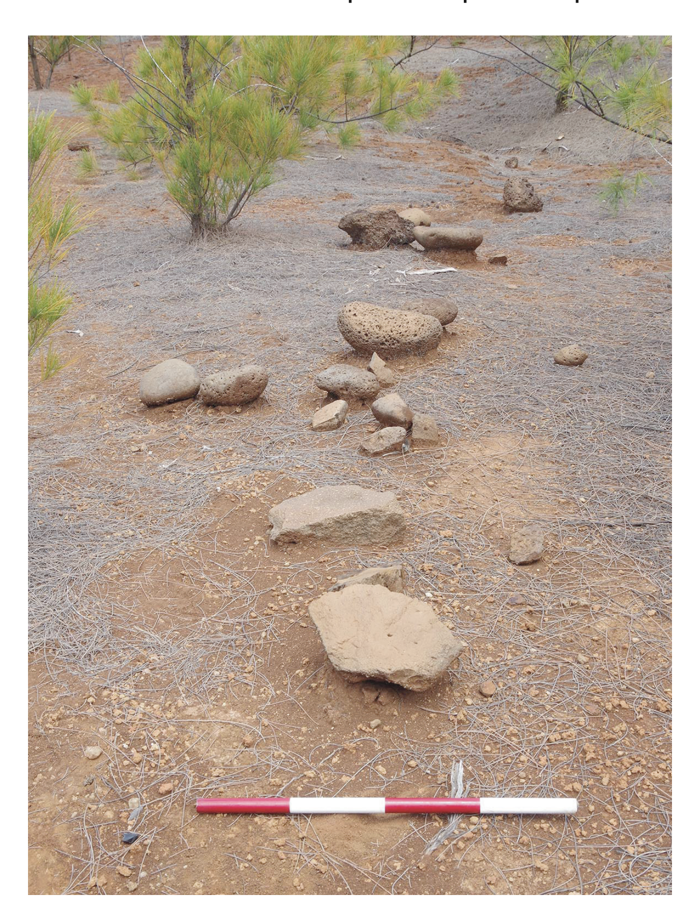


Figure 35. *LOC yacimiento M10. Piedras de origen cultural sobre la superficie erosionada. Nótese la hojarasca de casuarina bajo los árboles. Escala 0,4m*

Resulta evidente, por la gran cantidad de piedra tallada que resulta visible en las ramblas, que el área estaría en el pasado ocupada por muchos más yacimientos de los que existen en la actualidad. Es posible, por tanto, asumir que la distribución actual de yacimientos tiene poco que ver con la distribución de asentamientos prehistóricos.

Las consecuencias del enterramiento y subsiguiente erosión de P1, sin embargo, no se limitan a la destrucción de un paisaje *ahu*. Estos fenómenos nos han revelado procesos que no resultan visibles en otros puntos. Ya hemos hecho referencia al potencial que tiene el estudio de las superficies de ocupación y de los suelos enterrados bajo y en torno al *ahu* y en las cercanías de la cista. Tierra adentro es posible identificar depósitos sedimentarios similares, conservados en pedestales sin erosionar, en ramblas y en el frente de erosión (Fig. 36). Por un lado, en al menos dos puntos, han podido identificarse horizontes que preceden a la colonización de la isla (Figs 37 y 38), mientras que, por el

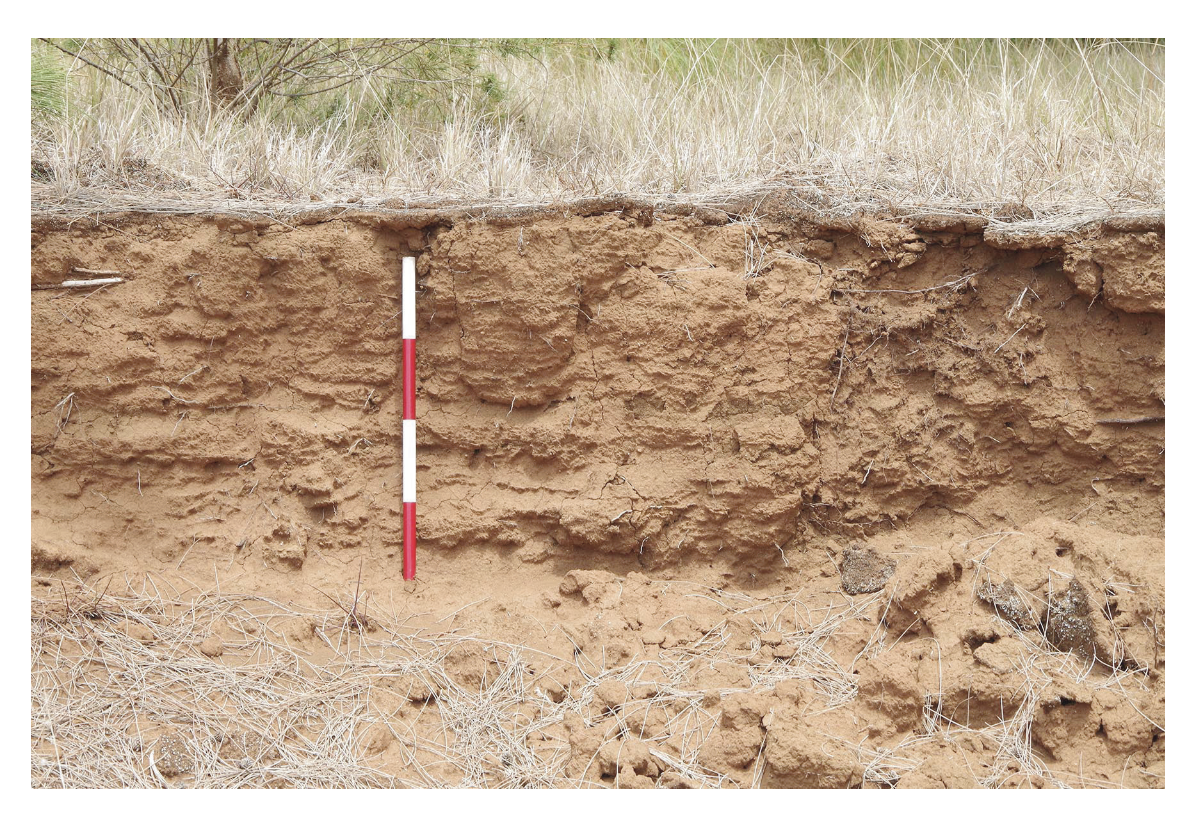


Figura 36. *Sección con el coluvión laminado en el frente de erosión, frente al ahu. Escala 0,4m*

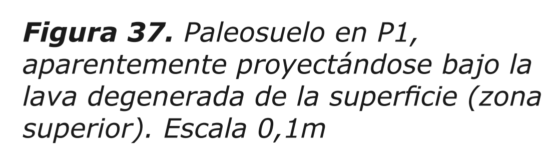


Figura 37. *Paleosuelo en P1, aparentemente proyectándose bajo la lava degenerada de la superficie (zona superior). Escala 0,1m*





Figura 38

Raíz fósil de palmera en la rambla que atraviesa el yacimiento M7. Escala 0.1m

otro, la prospección también ha permitido la elaboración de un registro de los recursos líticos empleados en la zona tras la llegada de los seres humanos. Una primera cuantificación de los fragmentos de obsidiana trabajada hallados en las superficies erosionadas de M1, M2, M3 y M10, por ejemplo, ha dado como resultado el claro predominio de la variedad cristalina procedente de Rano Kau, y una presencia mucho menor de fragmentos de Motu Iti y Maunga Orito. También registramos la presencia de un tipo de piedra tabular azul-gris que parece proceder de Poike (en M2 y M3) (Fig. 39) y otro tipo, también tabular, de colores moteados, que se asemeja a materiales procedentes de la región de Rano Kau (cf. LOC 2013, 21). Los *poro* están presentes en toda la zona de prospección. Las algas calcáreas, de origen marino, y la traquita, extraída de la zona noroeste de la península, fueron identificadas en torno al *ahu* y al yacimiento M3, pero en ningún otro lugar. No fueron identificados *pu paeŋa*. En esta zona obtenemos una infrecuente, por libre de interferencias, y más o menos fiable, perspectiva del uso que se daba a cada tipo de piedra, y en asociación con qué, en un área relativamente extensa.



Figura 39. *Parte de una azada pulida de M3. El origen exacto de la piedra empleada para su talla es desconocido, pero resulta bastante común en Poike y llegan a encontrarse hasta en la zona de Anakena*

Área de prospección P2

La naturaleza y calidad del registro en P2 se ven condicionadas por las condiciones del terreno, que se encuentra profundamente erosionado en la zona central oriental e irregularmente poblada de arbusto *lupinus* al norte y el este (Fig. 40), además de, en un elemento poco característico de Poike, por

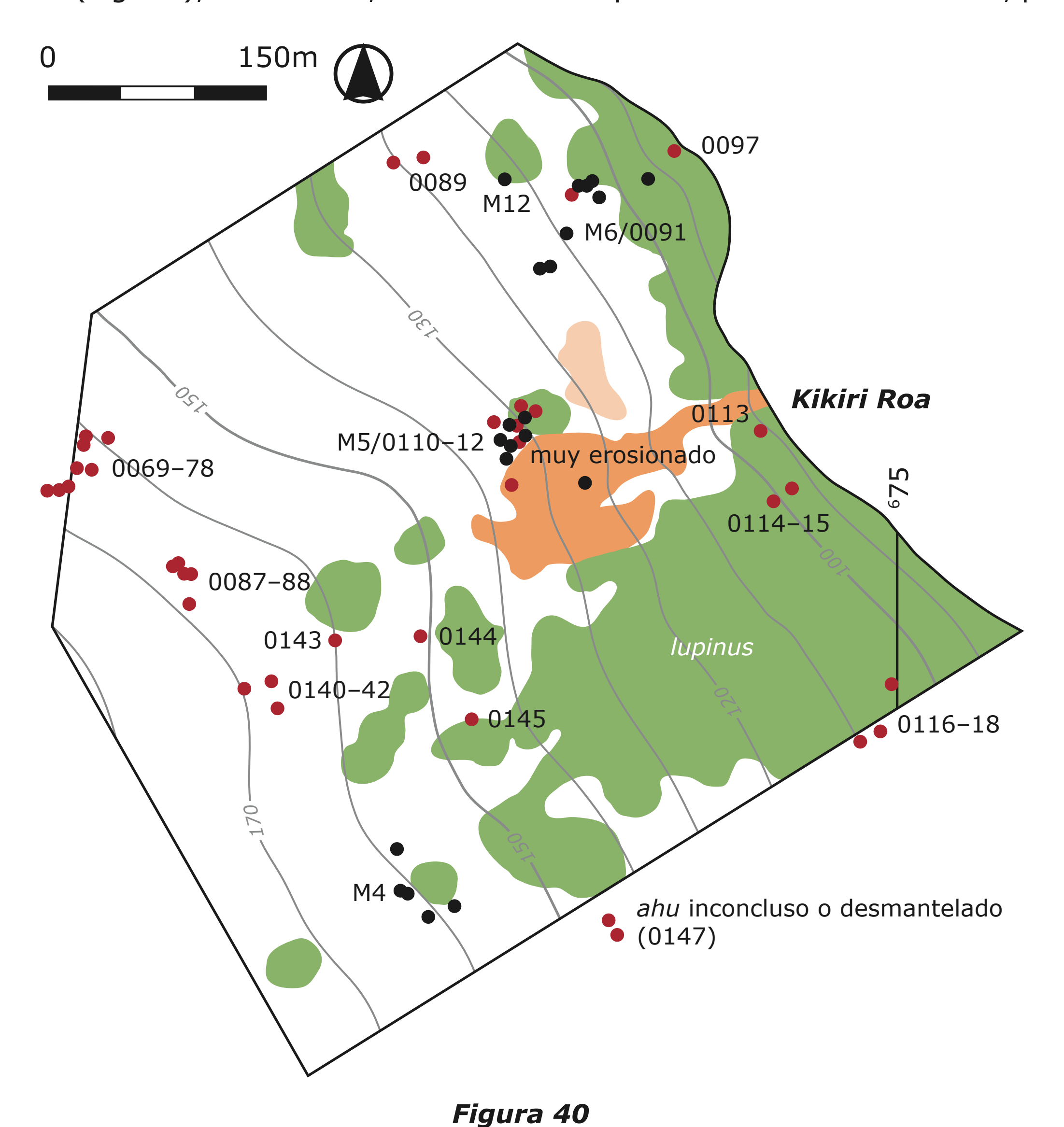


Figura 40

LOC Área de prospección P2. Puntos negros/ M = yacimientos prospectados por LOC; puntos rojos/ 4-Figura = por Sonia Haoa

la existencia de diversos afloramientos rocosos con evidencia de actividades de cantería. LOC prospectó cuatro yacimientos y registró 23 rasgos, a los que pueden añadirse los 12 yacimientos y los 37 rasgos identificados por Sonia Haoa (Tabla 3). En la zona que se encuentra más profundamente erosionada no pudieron identificarse rasgos *in situ*, si bien es posible identificar la presencia de al menos dos antiguos yacimientos por sendas concentraciones de piedras talladas (LPS090 y Haoa PK0111 y PK0113). En las zonas cubiertas por una vegetación más densa sólo pudieron identificarse rasgos en asociación con los afloramientos rocosos (e.g. LOC yacimiento M6). En estas mismas zonas, ha localización de siete yacimientos previamente identificados por Patricia Vargas (Vargas 1990, 13) ha resultado imposible

LOC (LPS) número yaci-miento	Vargas 1990	Tipo de rasgo	Import-ancia	Amenaza	Número de rasgo	
					LOC (LPS)	Haoa
M4	25-35 y 25-36	Estructura con bordillo	Alta	Baja	082	
		Dispersión de piedras			083, 086	
		Semicírculo de piedras			085	
		Umu			084	
M5	25-023, 25-24 y 25-25	Piedra esculpida	Alta	Media	087	
		Capa				PK0110n
		Panel de petroglifos			091–093	PK0110b–i, PK0110o–p
		Cantera			089 (*paeŋa*)	PK0110a, PK0110m
		Piedra aislada				PK0110l
		Dispersión de piedras desplazadas			090	PK0111, PK0112
		Taheta			088, 094	PK0110j–k
M6	25-5, 25-6 y 25-7	Fila de piedras	Alta	Baja	098, 101	
		Taheta			095–097, 099–100, 102–103	
M12		*Taheta*	Media	Baja	104	
		Cantera	Media	Baja		PK0072
		Piedras aisladas				PK0074–76, PK0078
		Estructura				PK0073
	25-26	Capa	Alta	Baja		PK0087h, PK0088
		Cantera				PK0087a
		Panel de petroglifos				PK0087c–e PK0087g
		Panel de petroglifos	Baja	Baja		PK0141b
		Piedra aislada				PK0142
		Estructura				PK0140
		Taheta				PK0141a
	25-39	Estructura	Baja	Baja		PK0143

Tabla 3

LOC Prospección en Poike: área P2. LOC 2016, Haoa y Vargas 1990 números de yacimiento y rasgo

LOC (LPS) número yaci-miento	Vargas 1990	Tipo de rasgo	Import-ancia	Amenaza	Número de rasgo	
					LOC (LPS)	Haoa
		Cantera	Baja	Baja		PK0089a
		Jardín de piedra				PK0089c
		Taheta				PK0089b
		Dispersión de piedra tallada desplazada	Baja	Baja		PK0144
		Capa	Baja	Baja		PK0145
		Capa	Baja	Baja		PK0091g
		Estructura	Baja	Baja		PK0097
		Piedra aislada	Baja	Baja		PK0113
		Capa/ estructura	madia	Baja		PK0114
		Taheta				PK0115
	25-45	Piedra aislada	Baja	Baja		PK0116

Tabla 3 continuación.

tanto para Sonia Haoa como para nosotros. Por tanto, nuestro registro sólo representa el paisaje prehistórico de la zona de forma parcial, aunque los resultados de la prospección de P2 son mucho más fiable que los de P1 en lo que se refiere al análisis de yacimientos concretos y de las relaciones entre estos La morfología de los rasgos y yacimientos así registrados, nuestra interpretación de los mismos, y su potencial como fuentes adicionales de información son descritos a continuación. La Tabla 3 recoge un resumen de nuestros registros (registro completo en los Apéndices digitales 1, 2 y 3), y de los de Sonia Haoa, incluyendo una evaluación de la importancia de cada rasgo y de los riesgos planteados por la erosión.

LOC yacimiento M4

Probablemente el yacimiento M4 sea un asentamiento. Está ubicado en al norte de un pequeño espolón en la ladera oriental de la península, unos 150 m tierra adentro de una gran estructura lineal de piedra situada justo fuera de la zona de prospección, e interpretada por Sonia Haoa como un *ahu* inconcluso (PK0147a). El yacimiento consiste en una pequeña estructura ovalada, rodeada por un bordillo, de aproximadamente 4.5 x 1.5 m (LPS082) (Figs 41, izquierda, y 42), similar a un enterramiento por inhumación excavado en Vai Mata en la costa septentrional de la isla (Vargas *et al*. 2006, 176–81), y por una dispersión de piedras, que incluye tres pequeños *pu paeŋa* enteros y uno en estado fragmentario y varios *poro* (LPS 083) (Fig. 41, redecha), parte de un *umu* (LPS084) (Fig. 43) y una estructura semicircular de piedra de mayor tamaño (LPS085); ladera abajo, bajo una hilera de pequeños bloques de lava de flujo, hay una segunda dispersión de bloques de piedra que incluye *poro* y *pu paeŋa* (LPS086). Esta última dispersión acaba fusionándose con un jardín



Figura 41. *LOC yacimiento M4. Probable inhumación con bordillo (LPS082) (izquierda) y estructura doméstica (LPS082) (derecha)*

Figura 42. *LOC yacimiento M4. Probable inhumación con bordillo (LPS082). Escala 0,5m. Fotografía: Felipe Armstrong*





Figura 43
LOC yacimiento M4. Umu *parcial (LPS084). Escala 0,5m*

de piedra. La zona superior, y más densa, de ambas dispersiones de piedra, tienen proporciones muy similares, y es muy probable que sean los restos de una casa arrastrada ladera abajo por la erosión superficial. Debe subrayarse, en cualquier caso, que en todo el yacimiento no hay suficientes *pu paeŋa* para construir un *hare paeŋa*. Volveremos a este punto más adelante. También debemos notar la relación que mantiene el yacimiento con el *ahu* inconcluso de Sonia Haoa, que es similar al que mantienen otros *ahu* y asentamientos en el resto de la isla.

LOC yacimiento 5

El yacimiento M5 (Fig. 44) está ubicado sobre una rambla que pasa a su lado tocándolo tangencialmente. Esta rambla divide en dos la zona oriental de P2. Es por tanto muy probable que algunos de los rasgos que pertenecen al yacimiento hayan sido arrastrados por la erosión (e.g. LPS090). Los rasgos que se conservan están localizados sobre y en torno a uno de los afloramientos de lava de flujo que jalonan la zona de prospección. En dicho afloramiento es posible reconocer los siguientes rasgos: 10 paneles jeroglíficos muy tenues, dominados por la presencia de anzuelos (e.g. LPS092) (Fig. 45) e incluyendo también una canoa o *rei miro* (LPS091) (Fig. 46), una línea de hendiduras cóncavas (Haoa PK0110f) y otros rasgos de difícil interpretación; una piedra tallada de difícil identificación (LPS087) (Fig. 47); un *paeŋa* inconcluso, que puede identificarse como tal por su superficie plana y su borde en ángulo recto, ambas características que resultan atípicas de la geología de la zona (Fig. 48); una *taheta* rectangular y una redondeada, muy pequeña (LPS088 y LPS094); y evidencias de extracción de piedra. Los rasgos que no están situados directamente sobre el afloramiento son parte de un posible pavimento (Haoa PK0110n); un fragmento de tamaño medio de toba de Rano Raraku, semi-encastrado (Haoa PK0110l); y en la rambla, un conjunto de piedras



Figura 44. *Yacimiento M5*

Figura 45. *LOC yacimiento M5. Representación de anzuelos. En el sentido de las manecillas del reloj, empezando por arriba: Haoa PK0110d, 0110e y 0110g (fotografías: Sonia Haoa), y LPS093/ Haoa PK0110h. Escalas 0,1 y 0,5m*





Figura 46. *LOC yacimiento M5. Canoa o* rei miro *(LPS091/ Haoa PK0110b). Escala 0,5m*

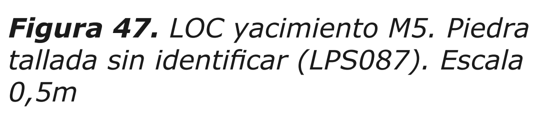


Figura 47. *LOC yacimiento M5. Piedra tallada sin identificar (LPS087). Escala 0,5m*





Figura 48

LOC yacimiento M5. Paeŋa *inconcluso (LPS089/ Haoa PK0110m) en 2010. Escala 0.5m*

talladas desplazadas por la erosión, incluyendo un *poro* muy desgastado y un pequeño *paeŋa* tallado en escoria roja de Puna Pau (LPS090) (Fig. 49). En 2010, en la vecindad del *paeŋa* inconcluso, también observamos la presencia de varios *toki* y un *poro* en estado fragmentario, que fueron presumiblemente empleados en las labores de cantería.

La interpretación de este yacimiento se ve complicada por la erosión causada por la cercana rambla. Los elementos que sobreviven parecen indicar el uso del afloramiento rocoso como cantera, pero no sabemos nada acerca de los rasgos perdidos, ni si aquellos que sobreviven se relacionan sólo con la cantera, o si existían otros rasgos, hoy desaparecidos. El yacimiento, de cualquier forma, congrega la cantería, que por motivos geológicos es menos común en Poike que en el resto de la isla, un determinado motivo escultórico, que aunque aparece concentrado en otros dos puntos de la isla también puede ser considerado característico de Poike (Lee 1992, 115), y fragmentos aislados de dos tipos de piedra procedentes del exterior de la península (escoria roja de Puna Pau y toba de Rano Raraku), que en el resto de la isla suelen aparecer en asociación con lugares con una simbología especial (Hamilton *et al*. 2011; Seager Thomas 2014). Probablemente, la ausencia de traquita, tanto en el yacimiento M5 como en el resto de P2, también sea significativa. Podemos, por tanto, asumir que el lugar tenía una significación especial, pero sin que podamos dar más detalles.

LOC yacimiento 6

Situado a unos 100 o 150 m del borde del acantilado, M6 está ubicado sobre y en torno a un prominente, y claramente desgastado por la acción de los elementos, afloramiento de lava de flujo. El yacimiento debe ser definido



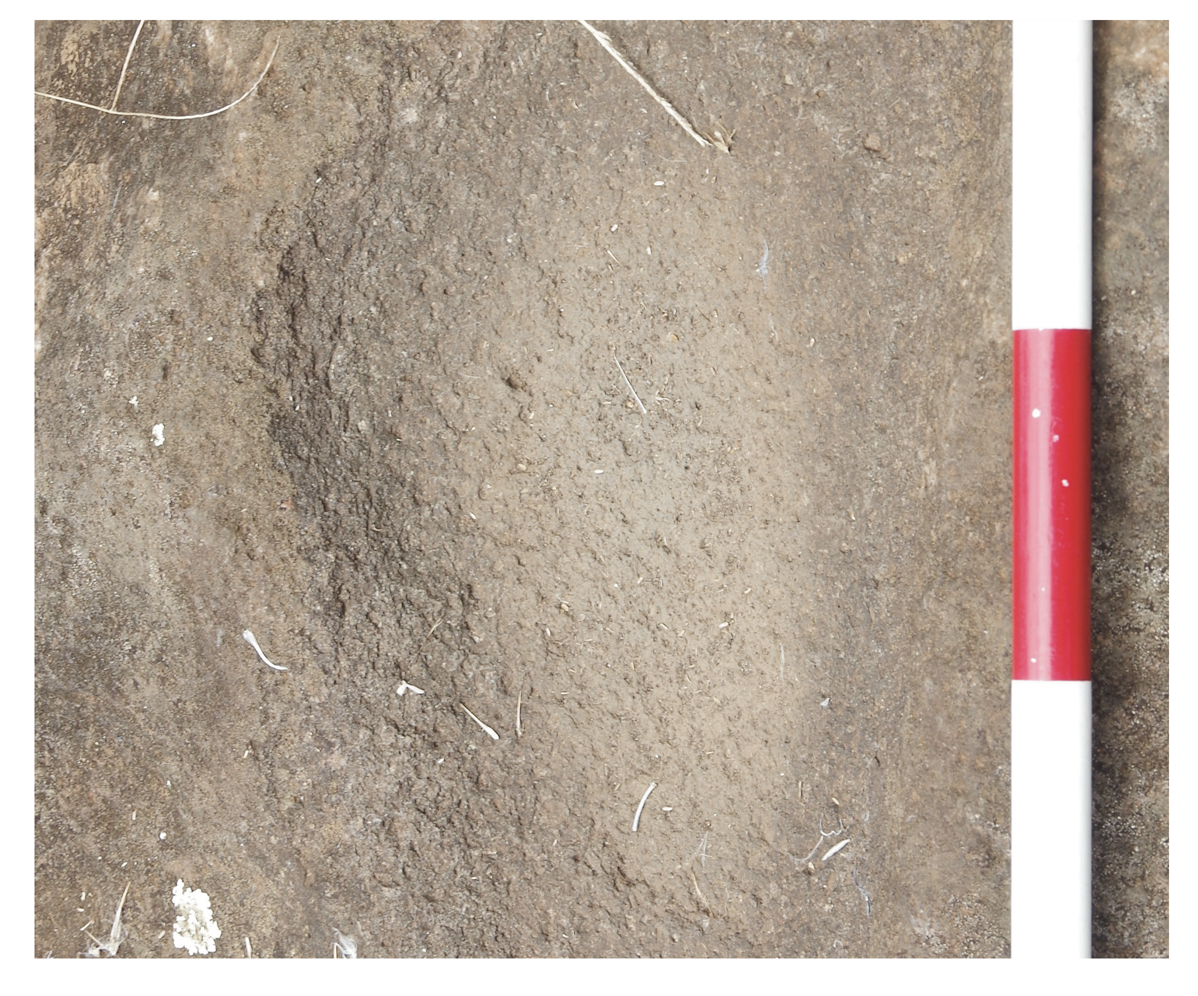
Figura 49.

Dispersión de piedras culturales en posición secundario, en rambla cercana a M5, incluyendo un poro fragmentado un paeŋa de escoria roja de Puna Pau (LPS090/ Haoa PK0112). Escalas 0,5m



Figura 50. *LOC yacimiento M6.* Taheta *(LPS095). Escala 0.5m*

Figura 51. *LOC yacimiento M6.* Taheta *(LPS096). Nótese la diferencia en el desgaste tanto en la pieza como en la piedra sin desbastar que las rodea*



como un complejo *taheta*, ya que en los alrededores se han identificado ocho o nueve *taheta* (LPS095–097, LPS099–100 y LPS102–103) con una más varios metros ladera arriba (yacimiento M12, rasgo LPS104) (Figs 50–56). Otros rasgos visibles incluyen, sobre el afloramiento, evidencia de extracción de piedra, y más allá de este, dos hileras de piedras situadas perpendicularmente a la pendiente (LPS098 y LPS101). El interés de este yacimiento reside en la morfología y asociación de un número tan elevado de *taheta* (las hay pequeñas, grandes, expuestas, ocultas, aisladas, en grupos, situadas sobre la roca madre o sobre piedras colocadas como pedestal), así como en sus pautas de desgaste, que se distingue con claridad de las que operan sobre la piedra sin trabajar (lo que sirve como criterio de identificación) (Fig. 51).[9]

Un paisaje de cantería

P2 se distingue de P1 por el distinto grado de erosión sufrido. Además, P2 presenta un número de afloramientos de roca que resulta poco común en Poike, caracterizándose también por la ausencia de acumulaciones significativas de coluvión (al menos en las zonas prospectadas) y por los indicios que sugieren que la zona nunca ha sido roturada.



Figura 52. *LOC yacimiento M6. Taheta (LPS097). Fotografía central x2. Escala 0,5m*

---

[9] Las bases *taheta* de M6 tienen un aspecto más vesicular que las hendiduras que se forman naturalmente en la lava de flujo. La razón de esto es incierta, pero asumimos que es el resultado de un acelerado desgaste químico o fenocristales, que quedaron incrustados en la *taheta* durante su elaboración.



Figure 53. *LOC yacimiento M6.* Taheta *(LPS99). Escala 0,5m*

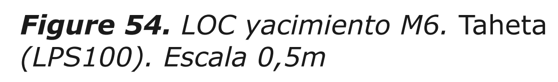


Figure 54. *LOC yacimiento M6.* Taheta *(LPS100). Escala 0,5m*



Esto ha dado lugar a un contexto arqueológico muy distinto al de P1 y el resto de la península, tanto en lo que se refiere al uso dado al área durante la prehistoria como en lo que se refiere a su conservación y visibilidad. Dada la pobre visibilidad que afecta tanto a P1 como a P2, y el mal estado de conservación de P1, es imposible acometer comparaciones generales a nivel de paisaje. Es, sin embargo, posible caracterizar P2 en función de algunos de los yacimientos identificados y, al menos, comparar algunos de los elementos presentes en las dos áreas.

Además de la zona de asentamiento, los trabajos de cantería y los posibles enterramientos, P2 destaca por el gran número de *taheta* (13 distribuidos en 6 yacimientos) y paneles de petroglifos (15 en 3 yacimientos) y la gran cantidad de anzuelos representados en estos últimos. También cabe destacar el bajo número de estructuras de piedra, que indica que la zona prospectada fue preferentemente empleada como fuente de materiales (es importante, de cualquier forma, resaltar que no conocemos el tamaño ni la cantidad de bloques de piedra extraídos), la llegada de escoria roja de Puna Pau y de toba de Rano Raraku, la aparente ausencia de traquita, y, una vez más, el bajo número de *pu paeŋa*.

Un examen superficial como el que se informa en este documento no puede llevar a interpretaciones

Figure 55

LOC yacimiento M6. Taheta *(LPS102). Escala 0,5m*





Figure 56

LOC yacimiento M6. Taheta *(LPS103). Escala 0,5m*

firmes. Es conveniente, sin embargo, hacer una interpretación funcional de estos yacimientos. Las *taheta* y los paneles de petroglifos se concentran en aquellas zonas en las que existen paneles apropiados para su talla y operarios con la destreza para ejecutarlos. Por otro lado, en una sociedad en la que la piedra es un recurso esencial, especialmente en zonas donde este recurso es escaso, como en Poike, podemos esperar que el recurso circulase, tanto en bloques "nuevos" como reciclados. Si nuestra interpretación del papel y el significado de la piedra en las transacciones sociales de la isla es correcta (Hamilton *et al*. 2011), Poike no sería en este sentido una excepción. Por ejemplo, puede que resulta socialmente significativo que la traquita blanca (y las algas calcáreas) presentes en el *ahu* de P1 y en otros *ahu* de la península, estén ausentes de P2, y que la escoria roja de Puna Pau y la toba de Rano Raraku, asociado con yacimientos similares en la península, estuviesen presentes en P2.

P3 y P4

Las zonas de prospección P3 y P4 están ubicadas en un área fuertemente erosionada, al sudoeste de P1. En 1989 Patricia Vargas identificó rasgos arqueológicos en ambas zonas (Vargas 1990, 11: cuadrante 23, yacimientos 3–6) pero no hay registro de la naturaleza de los mismos. Nuestra prospección percibió la presencia de gran cantidad de piedra de origen cultural en posiciones secundarias, pero no la identificación de rasgos claramente definidos, excepto por un posible *umu* medio arrastrado por la erosión (LPS001) (Fig. 57), varios puntos donde la concentración de fragmentos de piedra en la superficie era algo mayor (LPS002–005) y un puñado de bloques tallados (LPS006)

LOC (LPS) zona de prospección	Numero de yaci- miento	Vargas 1990	Tipo de rasgo	Import- ancia	Amenaza	LOC (LPS) número de rasgo
P3	M13	23-3 y 23-4	Dispersión de piedras en posición secundaria	Baja	Baja	001, 002, 003, 004
P4	M14	23-5 y 23-6	Dispersión de piedras en posición secundaria	Baja	Baja	005
			Taheta			006

Tabla 4.

LOC prospección de Poike: áreas P3 y P4. LOC 2016 y Vargas 1990 número de yacimiento y rasgo

(Tabla 4). Entre los bloques de piedra que se encuentran distribuidos por estas zonas y formando parte de estos rasgos se incluyen *poro*, *pu paeŋa* y una *taheta* perforada (Fig. 58). Debido a los graves efectos sufridos por la erosión, ninguna de estas zonas tiene importancia arqueológica alguna. Si sirven, sin embargo, como ejemplo de los graves riesgos que se ciernen sobre la arqueología de Poike.



Figure 57. *LOC yacimiento M13. Posible umu erosionado (LPS001). Escala 0,5m*

Figure 58. *LOC yacimiento M14. Taheta perforada (LPS006). Escala 0,5m. Fotografía: Felipe Armstrong*



Amenazas al patrimonio arqueológico

En las zonas de P1 que se encuentran cubiertas de pasto y *eucalyptus* no existen indicios de movimientos sedimentarios y por tanto pueden considerarse, de momento, a salvo. En las zonas de P1 donde existen plantaciones de *casuarina*, la mayor parte de los restos arqueológicos ya han sido destruidos (M3, M10 etc.).

Aquellos yacimientos que sobreviven se encuentran en peligro inminente (Tabla 2). De los 28 rasgos que componen Ahu Hati te Kohe (M1), por ejemplo, 8 han sido ya desplazados, y 17 han sufrido algún tipo de daño, mientras que el efecto combinado de la erosión superficial y la deflación eólica, en la zona trasera, y de las ramblas, en la delantera, sitúan todos los rasgos que componen el yacimiento, con excepción de dos, en peligro inminente de desplome parcial o total. Más tarde o más temprano, si no se detiene la erosión en la zona, el yacimiento se desplomará de forma catastrófica. Esto mismo aplica a Viri Viri o Tumu (M2), que actualmente se apoya sobre un pedestal sin erosionar, con su muro trasero proyectándose de forma precaria por encima del borde.

En P2 las ramblas han destruido varios restos arqueológicos (LPS090) y se están acercando a M5. No está claro hasta qué punto el afloramiento rocoso en torno al cual se extiende M5 está amenazado — probablemente no en demasía; de cualquier forma, los restos muebles que pueblan la zona corren riesgo de verse arrastrados. En general, sin embargo, la erosión sedimentaria no parece amenazar de forma inminente los restos arqueológicos visibles.

Recomendaciones

Control de la erosión

LOC es un proyecto arqueológico, y sus miembros no están cualificados para hacer apreciaciones técnicas competentes relativas al control de la erosión. De cualquier modo, el sentido común recomienda tres vías para controlar la erosión en las cercanías de los yacimientos arqueológicos prospectados. La primera consiste en canalizar el agua de escorrentía en otra dirección. Este es un sistema costoso y arriesgado, ya que el terreno es irregular, los sedimentos del subsuelo poco homogéneos y el caudal de agua variable e impredecible. El segundo sistema consiste en la siembra de hierba que pueble los sedimentos desnudos. Esto ralentizaría la erosión superficial, contribuiría a la absorción de agua y consolidaría los sedimentos actualmente expuestos, fomentando su estructuración interna. El sistema también resultaría costoso, por el gran número de esteras que resultarían necesarias para proteger las semillas; a corto plazo, además, la hierba sería vulnerable a la presencia de ganado. Es una buena solución en áreas específicas y especialmente vulnerables, como las laderas en torno a Ahu Hati te Kohe (M1) y Viri Viri o Tumu (M2) y las terrazas de P2. También se recomienda la exclusión periódica de ganado bovino de las áreas amenazadas, aunque esto supondría la pérdida de nutrientes en forma de estiercol.

Intervención arqueológica

Dada la importancia y potencial interpretativo de Ahu Hati te Kohe (M1) y Viri Viri o Tumu (M2) y el grado de amenaza al que están expuestos,

se recomienda la puesta en marcha de un programa de intervención arqueológica activa. Este método, además, sería también menos costoso que la construcción de estructuras de canalización o la siembra de vegetación que resultarían necesarios para mantener los yacimientos en el estado en el que se encuentran en la actualidad. Debe tenerse en cuenta, en cualquier caso, que la excavación puede tener efectos desestabilizadores, riesgo que ha de ser asumido, considerado y previsto en el diseño, y los costes, de una hipotética intervención arqueológica.

La investigación de P1 se iniciaría con la limpieza, saneado, registro y extracción de muestras medioambientales en los perfiles que ya se encuentran expuestos y que no pueden ser rescatados (LPS039–045, LPS054 y LPS058, LPS069 etc.), en y en torno a Hati te Kohe (M1) y Viri Viri o Tumu (M2). La siguiente fase sería el muestreado selectivo de los propios yacimientos. En M1, lo ideal sería un corte de una anchura tal que permitiese una consolidación fácil con los sedimentos que forman depósitos frente, sobre y tras el *ahu*; en M2, lo ideal sería un corte a través del pavimento frontal (LPS067) y su relleno (LPS069). Estas intervenciones seguirían los criterios de la excavación estratigráfica, adaptados para responder a las necesidades específicas de estructuras de piedra, dibujo y elaboración de planos detallados. La excavación total sólo debe considerarse si no se estima que los yacimientos puedan ser conservados de forma permanente.

Debido al bajo nivel de amenaza sufrido por los yacimientos en P2, no se recomienda en este momento la realización de intervenciones arqueológicas activas.

Conclusión

Resumen arqueológico

Poike es una unidad topográfica bien diferenciada, lo que le permite arrojar una perspectiva diferente sobre la naturaleza de los monumentos de Rapa Nui y sobre la diversidad paisajística y económica que presidió la isla durante la prehistoria.

Por su estado de conservación, su inusual estructura, sus asociaciones, su posible uso y su posible papel en la sociedad local, los rasgos arqueológicos más significativos entre los identificados durante la prospección son Ahu Hati te Kohe (M1) y Viri Viri o Tumu (M2), ambos en P1. En ambos casos, los restos conservados permiten inferir el resto de sus características estructurales. Los sedimentos y paleosuelos que incorporan en su estructura y aquellos que los cubren pueden ser analizados en busca de información acerca de las condiciones medioambientales imperantes en el momento de su construcción y con posterioridad. Las dispersiones de piedras en contextos secundarios detectados, además, indican que en la zona existirían otras estructuras, ahora desaparecidos, permitiéndonos especular acerca de la densidad de las mismas y de su tipología.

Los yacimientos detectados en P2 también tienen interés en sí mismos y como parte de un paisaje, además de resultar útiles para el estudio de la industria de la cantería en la isla. M4 está organizado como un asentamiento, e incorpora un tipo anómalo de rasgo que encuentra su paralelo más cercano en los enterramientos con bordillo identificados en la costa norte de la isla (LPS082). M5 incluye petroglifos, *taheta* y varias canteras, además de otros indicios del trabajo de la piedra, como un *paeŋa* inconcluso. M6 es un

conjunto de siete *taheta*, cuya distinta morfología y posición puede ayudarnos a interpretar este tipo de rasgo, muy extendido pero mal entendido. Nuestras observaciones de las pautas de desgaste sufridas por estas piezas también pueden contribuir a la identificación de piezas trabajadas con las mismas técnicas.

Los bloques de piedra y los instrumentos líticos identificados en las zonas prospectadas también ofrecen nuevos datos sobre las estrategias de acopio de materias primas en Poike y las prácticas sociales relacionadas durante la prehistoria.

Los riesgos

Las prospecciones llevadas a cabo por LOC y Sonia Haoa en Poike han sido capaces de recopilar gran cantidad de información útil. Debemos subrayar, sin embargo, que la prospección que LOC llevó a cabo en 2016 fue de naturaleza no invasiva, y que aún queda mucho por explorar en los yacimientos examinados, no sólo para acumular más datos, sino para matizar los que ya tenemos. Debemos de nuevo que enfatizar que la erosión es un proceso que se mantiene activo en Poike, y que más pronto que tarde alguno de estos yacimientos quedará completamente destruido, y la información que custodia perdida para siempre. Es por tanto fundamental que se sigue trabajando en estos yacimientos. De las áreas y yacimientos prospectados, el caso más urgente es el de los dos *ahu* de P1.

P1 no es la única zona de Poike que se encuentra amenazada por la erosión. Existen tres focos fundamentales de erosión, al norte y al sur de P1 y en el extremo sudoeste de la península, por encima de Ahu Tongariki. En todas estas zonas la superficie está repleta de piedra de origen cultural fuera de contexto, indicio de la destrucción de yacimientos y rasgos arqueológicos en las inmediaciones. Ahu Moto Toremo Hiva está a punto de precipitarse en el mar (ver Apéndice 5), y las ramblas, que son abundantes en la zona septentrional y oriental de la península, se están acercando peligrosamente al importante complejo de *ahu moai* y *hare paeŋa* que se encuentra situado por encima de nuestras áreas de prospección.

Futuros trabajos en Poike

La erosión supone una amenaza enorme para Poike, pero también lo son las oportunidades abiertas para la exploración de la arqueología de la península y su historial medioambiental a largo plazo.

En el contexto global de Rapa Nui, la península de Poike presenta peculiaridades topográficas, geológicas y culturales propias. Es probablemente el más antiguo de los tres grandes volcanes que forman la isla, y tiene una configuración geológica propia, incluyendo los montículos de lava que aportaron las materias primas para los *moai* de traquita que son exclusivos de Poike. Es una zona de la isla verdaderamente única, a la que los arqueólogos han asociado repetidamente cualidades sagradas (e.g. Van Tilburg 1994: 101; Mulloy 1975), tipologías propias de *ahu* y crematorios, y también de arte rupestre y complejos *taheta.* Por estas razones, una comprensión más amplia de la articulación social de la península con el resto de la isla resulta vital para entender la prehistoria de Rapa Nui. Debido a la erosión y la acumulación de coluviones, Poike también ofrece oportunidades únicas de conservación y estudio. Poike es una de las unidades topográficas menos estudiadas y entendidas de la isla.

La severa erosión hace temer que varios de los monumentos actualmente existentes, algunos de los cuales son únicos, no vayan a permanecer indemnes por mucho tiempo, y es urgente plantear una estrategia patrimonial y medioambiental al respecto. En lo que se refiere al patrimonio arqueológico, esto supone: primero, mantener una vigilancia constante y, en aquellas zonas en las que el deterioro a gran escala de los restos resulta inevitable, la extracción de muestras y la excavación, y; segundo, realizar un mapeado completo de las distintas tipologías de restos existentes en Poike, para caracterizar y categorizar sus tipologías y la severidad de las amenazas que se ciernen sobre ellas, proponer distintos niveles de protección y vigilancia, y situar los resultados en un contexto interpretativo útil. Existe, además, la necesidad de llevar a cabo una intervención parcial urgente en las secciones expuestas. Es probable que la conservación a largo plazo de las excepcionales estructuras de P1 sea inviable, y es por ello necesario tomar muestras polínicas y micromorfológicas. Estas pueden aportar gran cantidad de información sobre la evolución medioambiental de Rapa Nui desde el pasado remoto hasta nuestros días. Este programa de intervención puede servir para complementar la información contenida en las secuencias procedentes de contextos aislados que ya obran en nuestro poder.

La unión de la arqueología única de Poike, las inusuales condiciones medioambientales de conservación, y la amenaza planteada por los procesos activos de erosión, especialmente en P1, se conjuran para subrayar la posibilidad de adoptar un enfoque único en el estudio de la prehistoria de Rapa Nui, especialmente durante el periodo formativo de la cultura Rapa Nui.

Traducción española: David Govantes Edwards
http://davidgovantesedwards.webs.com/

Referencias

Hamilton, S., Seager Thomas, M. y Whitehouse, R. 2011. Say it with stone: constructing with stones on Easter Island. *World Archaeology* **43(2)**, 167–90.

Hunt, T. y Dudgeon, J. 2002. Site report for the Maitaki Te Moa Site, Sector Vai Mata, Rapa Nui.

Lee, G. 1992. *The Rock Art of Easter Island. Monumenta Archaeologica* **17**. Los Angeles: Institute of Archaeology, UCLA.

LOC (Landscapes of Construction Project). 2012. Paisajes de construcción en Rapa Nui 2008–2010. R*apa Nui Landscapes of Construction Interim Reports* **5**. https://www.academia.edu/11506259/

LOC (Landscapes of Construction Project). 2013a. Prospección multi-escala preliminar del sector sudoeste del *Ara Moai*, 2013. *Rapa Nui Landscapes of Construction Interim Reports* **7**. https://www.academia.edu/11546919/

LOC (Landscapes of Construction Project). 2013b. Excavacion y Prospección en Puna Pau 2013: Informe preliminar. *Rapa Nui Landscapes of Construction Interim Reports* **8**. https://www.academia.edu/14120661/

Martinsson-Wallin, H. y Wallin, P. 2014. Spatial Perspectives on ceremonial complexes: testing traditional land divisions on Papa Nui, in H. Martinsson-Wallin y T. Thomas, *Monuments and People in the Pacific*, 317–42. *Studies in Global Archaeology* **20**. Uppsala: Uppsala Universitet.

Mieth, A. y Bork, H-R. 2005. History, origin and extent of soil erosion on Easter Island (Rapa Nui). *Catena* **63**, 244–260.

Mulloy, W. 1975. A solstice orientated ahu on Easter Island. *Archaeology and Physical Anthropology in Oceania* **10(1)**, 1–39.

Seager Thomas, M. 2014. Stone use and avoidance on Easter Island. Red scoria from the topknot quarry at Puna Pau and other sources. *Archaeology in Oceania* **49(2)**, 95–109.

Van Tilburg, J. 1994 Easter Island. Archaeology, Ecology and Culture. London, British Museum Press.

Vargas, P. 1990. *Prospección Arqueológica en la Península del Poike y Sector de Mahatua*. Estudios del Asentamiento en Isla de Pascua. Santiago: Universidad de Chile.

Vargas, P., Cristino, C. y Izaurieta, R. 2006. *100 años en Rapa Nui. Arqueología del Asentamiento*. Santiago: Editorial Universitaria.

Apéndice 1. Solicitud a CONAF para 2016





SOLICITUD DE INVESTIGACIÓN ARQUEOLÓGICA EN EL SISTEMA NACIONAL DE AREAS SILVESTRES PROTEGIDAS DEL ESTADO.

1. Antecedentes del investigador:

1. NOMBRE DEL INVESTIGADOR RESPONSABLE (adjuntar C.V, certificado de título, certificados que acrediten la pertenencia a una institución científica o universidad): Sue Hamilton, Directora del UCL Institute of Archaeology, University College London. http://www.ucl.ac.uk/archaeology/people/staff/hamilton Se adjunta CV a la presente solicitud
2. INSTITUCIÓN CIENTÍFICA O UNIVERSITARIA A LA CUAL PERTENECE: UCL Institute of Archaeology, University College London, LONDON, WC1H 0PY
3. GRADO ACADÉMICO DEL INVESTIGADOR RESPONSABLE: PhD, FSA, Professor of Prehistory
4. PASAPORTE O CEDULA DE IDENTIDAD: [redacted]
5. DIRECCIÓN , TELEFONO EN ISLA DE PASCUA. Mana Nui Inn, Sector Tahai, Hanga Roa Tel: [redacted]
6. CORREO ELECTRÓNICO s.hamilton@ucl.ac.uk
7. NOMBRE DE LOS INVESTIGADORES ASOCIADOS, GRADOS ACADÉMICOS. (Indicar contraparte chilena de ser una investigación extranjera, indicar calificación profesional, responsabilidad y pertenencia a instituciones de investigación o universidades): • Mike Seager Thomas, Investigador Honorario Asociado, UCL Institute of Archaeology: geoarqueólogo, arqueólogo de campo, estudios líticos • Rob Scaife, Professor de Arqueología medioambiental, Universidad de Southampton, Reino Unido: palinólogo y arqueólogo medioambiental (incluyendo geomorfología y ambientes cuaternarios) • Felipe Armstrong MA, candidato a PhD, UCL Institute of Archaeology: arqueología del paisaje, arte rupetre

• Moana Gorman, Universidad SEK: estudiante de arqueología • Sonia Haoa (?), comisionada por CONAF para trabajo de prospección en Poike • Chilean counterpart: Francisco Torres H., MAPSE, Rapa Nui: arqueólogo *Nota: En el Reino Unido, la Arqueología de Campo incluye las tareas realizadas por un conservador en Chile. Un conservador en el Reino Unido se ocupa exclusivamente de la conservación material de objetos y monumentos utilizando medios técnicos.*
8. INDICAR N° DE PERSONAL DE APOYO SIN FORMACIÓN EN ARQUEOLOGÍA. Debido a la naturaleza del trabajo, no se hace necesario contar con personal de apoyo.

2. Antecedentes del proyecto:

1. NOMBRE DEL PROYECTO: Prospección arqueológica en Poike y evaluación de su estado de preservación
2. NOMBRE DE LA INSTITUCIÓN PATROCINANTE (En caso de ser extranjero presentar convenio con institución científica nacional que patrocina): CONAF
3. DIRECCION, TELEFONO Y CORREO ELECTRÓNICO DE INSTITUCION PATROCINANTE: CONAF, Sector Mataveru, s/n liligonzaleznualart@gmail.com [redacted]
4. NOMBRE , CARGO y CORREO ELECTRÓNICO DE RESPONSABLE DE LA INSTITUCIÓN PATROCINANTE: Lili González, CONAF: liligonzaleznualart@gmail.com [redacted]
5. NOMBRE DEL SITIO A ESTUDIAR. N/A. Se desconoce el nombre del o los sitios, hasta que se complete la prospección.
6. INDICAR SUPERFICIE TOTAL A INVESTIGAR, Dos áreas de 500m x 500m. Total: 50ha.
7. RESUMEN DEL PROYECTO: El objetivo de este trabajo es completar la labor iniciada en febrero de 2015 a solicitud del CAMN en el área de Te Epa, Poike. Así, se contará con un informe completo del estado de preservación del complejo arqueológico existente, dando cuenta de los riesgos actuales y potenciales que engrenta. Asimismo, este trabajo busca establecer las prioridades de conservación en la zona a prospectar, de manera de generar recomendaciones para su manejo futuro.

8. TIPO DE INTERVENCIÓN: Registro o intervención (Prospección, excavación , extracción de muestras o aplicación de otras herramientas). En caso de ser excavación debe presentar el permiso de CMN e indicar % del sitio a intervenir.

   Prospección sistemática por transectas

9. FORMUILACION GENERAL DEL PROYECTO:
   Completar el trabajo de prospección comenzado en febrero de 2015 a solicitud del CAM en el área de Te Epa, con el fin de generar un informe completo del estado de preservación del complejo del ahu, identificar riesgos actuales y potenciales, así como establecer prioridades de conservación en el área prospectada de manera de hacer recomendaciones para su manejo futuro. Este trabajo será complementario al trabajo llevado a cabo por Sonia Haoa y su equipo en Poike.

   En 2015 entregamos al CAM, luego de su solicitud, evaluaciones aéreas, de magnetometría y resistividad de suelos. Para alcanzar el potencial interpretativo de esta información, y de acuerdo a los estándares de la práctica arqueológica, estas evaluaciones necesitan de un estudio de prospección del área. Este sitio debe ser evaluado en su contexto arqueológico local, así como en relación a los procesos erosivos locales.

   Para lograr esto, proponemos realizar una prospección arqueológica de dos polígonos, cada uno de aproximadamente 25ha. Uno de ellos centrado en el área de Te Epa, evaluado el año 2015; y otro en un área cercana que posee un ambiente erosivo distinto. El estudio de dos ambiente erosivos diferentes en Poike nos ayudará a comprender el impacto variable de ellos en el registro arqueológico de Poike, y así complementar una evaluación completa y la comprensión de las amenazas dentro y fuera de la zona de Te Epa.

   Metodología Preliminar (Enero-Febrero 2016):

- Establecer dos polígonos que en conjunto permitan caracterizar los diferentes ambientes erosivos en Poike (LOCP1: A = 674730/7000300; B = 674625/6999800; C = 675230/7000170; D = 675110/6999660. LOCP2: A = 674440/7001780; B = 674410/7001560; C = 674580/7001260; D = 674725/7001950; E = 675060/7001560)
- Realizar transectas a intervalos de 30m en los polígonos.
- Registrar a lo largo de estas transectas todos los rasgos estructurales, concentraciones de material, y otros materiales no locales depositados en el área (la prospección inicial no incluirá el registro de hallazgos aislados o ecofactos).
- Evaluar el estado de conservación/preservación de dichos rasgos.

10. HIPOTESIS:
    N/A

11. OBJETIVO GENERAL
    Evaluar el impacto de la erosión en el registro arqueológico de la Peninsula de Poike, Rapa Nui.

12. OBJETIVOS ESPECIFICOS DE LA INVESTIGACIÓN:

- Mapear el regsitro arqueológico superficial de dos áreas amenazadas y complementarias de Poike, y evaluar el grado de erosión.
- Clarificar el potencial arqueológico y la naturaleza de la amenaza erosiva en Poike.
- Generar recomendaciones y establecer prioridades para futuros trabajos (conservación, excavación / registro detallado de rasgos, monitoreo, trabajo en conjunto con especialistas en medio ambiente).

Research aims:

- Evaluar la viabilidad de comparaciones entre Poike y otras áreas que ya han sido prospectadas en la Isla, dadas las diferencias en recursos ambientales.
- Aportar información comparativa a las prospecciones de las zonas de ahu de Hunt, y a nuestra prospección de Ara Moai en distintas zonas de la Isla, de manera de lograr una mejor caracterización del carácter específico de la arqueología de Poike.

13. PLAN DE TRABAJO DE LAS ACTIVIDADES A DESARROLLAR EN PNRN (procedimientos para cada actividad, adjuntar carta gantt):

Fecha	Activites	Personel
Día 1:18/01/2016 Lunes	LOCP1 Prospección del área de Te Epa, incluyendo la revisión de la prospección de 1992 al sur del área.	Sue Hamilton (SH) Mike Seager Thomas (MST) Felipe Armstrong (FA)
Día 2: 19/01/2016 Martes	LOCP1 Prospección del área de Te Epa, incluyendo la revisión de la prospección de 1992 al sur del área.	SH, MST. FA Moana Gorman (MG)
Día 3: 20/01/2016 Miércoles	LOCP1 Prospección del área de Te Epa, incluyendo la revisión de la prospección de 1992 al sur del área.	SH, MST, FA, MG
Día 4: 21/01/2016 Jueves	LOCP1 Prospección del área de Te Epa, incluyendo la revisión de la prospección de 1992 al sur del área.	SH, MST, FA, MG
Día 5: 22/01/2016 Viernes	LOCP1 Prospección del área de Te Epa, incluyendo la revisión de la prospección de 1992 al sur del área.	SH, MST, FA, MG
Día 6: 26/01/2016 Martes	LOCP2 Prospección del área inmediatamente al sur de	SH, MST, FA, MG and Robert Scaife (RS)

	Cabo O'Higgins. LOCP1 and 2 R Scaife evaluará comparativamente la erosión	
Día 7: 27/01/2016 Miércoles	LOCP2 Prospección del área inmediatamente al sur de Cabo O'Higgins. LOCP1 and 2 R Scaife evaluará comparativamente la erosión	SH, MST, FA, MG, RS
Día 8: 28/01/2016 Jueves	LOCP2 Prospección del área inmediatamente al sur de Cabo O'Higgins. LOCP1 and 2 R Scaife evaluará comparativamente la erosión	SH, MST, FA, MG, RS
Día 9: 29/01/2016 Viernes	LOCP2 Prospección del área inmediatamente al sur de Cabo O'Higgins.	SH, MST, FA, MG, RS
Día 10: 1/02/2016 Lunes	LOCP2 Prospección del área inmediatamente al sur de Cabo O'Higgins.	SH, MST, FA, MG, RS

14. IMPORTANCIA DEL PROYECTO PARA LA DISCIPLINA:

Este trabajo es relevante por los siguiente motivos:

- Evalúa la naturaleza y detalles de la prehistoria de Poike, así como actividad más reciente.
- Ayuda en la formulación de un futuro plan de conservación en Poike
- Identifica prioridades de conservación
- Identifica prioridades de excavación (de existir)
- Permite comprender las estructuras sociales y económicas del pasado y los usos de Poike en comparación con el resto de la Isla.

15. FECHAS DE INICIO Y TERMINO DE LAS ACTIVIDADES:

Lunes 18 al viernes 22 de enero de 2016 (5 días)
Martes 26 de enero al 1 de febrero de 2016 (5 días, sin incluir sábado ni domingo)

16. FECHAS ENTREGA INFORME PRELIMINAR E INVENTARIO

(Antes de abandonar Isla de Pascua):
Fotografías
Fichas de registro

17. INFORME PARCIALES:

Fines de mayo de 2016

18. INFORME Y/O PUBLICACIÓN FINAL:

Fines de agosto de 2016

19. OTROS PERMISOS REQUERIDOS (ESPECIFICAR):
No son necesarios otros permisos

20. APOYO SOLICITADO A CONAF (ESPECIFICAR)

- Acceso en vehículos a la zona de trabajo
- Acompañamiento de personas locales para monitorear nuestro trabajo (este año no contamos con recursos para financiar este ítem)

21. EL INVESTIGADOR PRINCIPAL QUE SUSCRIBE , INDIVIDUALIZADO EN LOS PUNTOS 1 Y 2 SE COMPROMETE POR EL PRESENTE INSTRUMENTO A:

- ✓ HACER ENTREGA A PNRN DE COPIAS DE LA DOCUMENTACION VISUAL QUE SE REALICE DURANTE LA INVESTIGACIÓN.
- ✓ CUMPLIR LAS NORMAS GENERALES Y REQUISITOS ESTABLECIDOS EN EL REGLAMENTO DE INVESTIGACIONES EN EL SISTEMA NACIONAL DE AREAS SILVESTRES PROTEGIDAS DEL ESTADO, QUE EXPRESAMENTE DECLARA CONOCER.
- ✓ CUMPLIR CON LOS ARTICULOS DE LAS LEYES 17.288, 19.300 Y 19.253 QUE GUARDEN RELACION CON LA NATURALEZA DE SU INVESTIGACIÓN PARTICULAR.
- ✓ RESPETAR LOS DERECHOS DE LAS COMUNIDADES INDÍGENAS INDICADOS EN LA LEY 19.253 Y CONVENIO 169 SOBRE PATRIMONIO DE LAS ETNIAS ORIGINARIAS.

22. EL INVESTIGADOR DECLARA QUE LOS DATOS VERTIDOS EN LA PRESENTE SOLICITUD SON FIEL EXPRESIÓN DE LA VERDAD.

FIRMA DEL INVESTIGADOR PRINCIPAL

FECHA: 17th January 2016

1. QUIEN SUSCRIBE SE COMPROMETE A LA ENTREGA DE AL MENOS 2 COPIAS DEL TRABAJO REALIZADO EN EL PARQUE NACIONAL RAPA NUI, LAS QUE DEBERÁN ENVIARSE A:

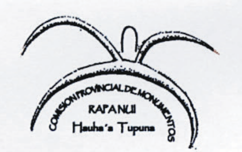
- SECRETARIA DE COMUNICACIONES (SECOM) EN AVENIDA BULNES 197 2° PISO – SANTIAGO.
- OFICINA PROVINCIAL DE CONAF EN ISLA DE PASCUA, CASILLA 18 – ISLA DE PASCUA.

FIRMA DEL JEFE DE LA INSTITUCION PATROCINANTE

FECHA:

Apéndice 2. Permiso del STP Rapa Nui 2016





Haŋa Roa, 29 de enero 2016

Señora
Sue Hamilton
Landscapes of Construction
Institute of archaeology, UCL.
s.hamilton@ucl.ac.uk

PRESENTE

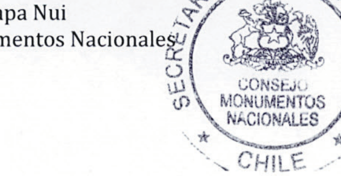
Junto con saludarla cordialmente, me dirijo a Ud. para agradecer el apoyo técnico brindado por ud. y el equipo de **Landscape of Construction (LOC)** a esta Secretaría el año 2015 por medio del cual se realizó el análisis de resistividad y geo magnetismo en el sector de Poike en el marco del diseño de las iniciativas de emergencias arqueológicas en que actualmente trabajan las unidades técnicas de ésta Secretaría y la CONAF.

En dicho contexto, es importante certificar que durante este año 2016 se ha solicitado nuevamente su apoyo técnico en base a el acuerdo CAMN Rapa Nui establecido el día 15.01.2016 (se adjunta acta de sesión correspondiente).

Dicha solicitud técnica se enmarca en el diseño de las iniciativas de emergencia para sitios arqueológicos de Rapa Nui y en el marco de la presente campaña de apoyo se ha establecido un trabajo en conjunto a su equipo de investigación dirigida a completar la prospección arqueológica en Poike (iniciada el año pasado) con el objetivo de identificar y caracterizar los sitios arqueológicos, que permita la definición de estrategias de conservación o rescate de aquellos con mayor grado de alteración o vulnerabilidad desde el punto de vista de su conservación.

Según todo lo anteriormente expuesto, desear que la presente campaña se realice del mejor modo posible y esperamos poder seguir contando con el apoyo de su equipo en futuros proyectos de investigación en pos de la puesta en valor y/o rescate de los sitios arqueológicos de Rapa Nui.

Quedamos a vuestra disposición ante cualquier otra necesidad, sin otro particular, saluda cordialmente a Ud.



Jimena Ramirez G.
Coordinadora
STP Rapa Nui
Consejo de Monumentos Nacionales

SECRETARÍA TÉCNICA PATRIMONIO
CONSEJO MONUMENTOS NACIONALES
CHILE



Apéndice 3. Hoja de registro

1. Número de rasgo *feature no*			2. Número del sitio *site number*				
3. Nombre del sitio *site name*							
4. Tipo de rasgo *feature type*							
5. Contexto de Erosión *erosional context*	5.1 Rasgo en superficie *in situ, sin evidencia de erosión* *in situ surface feature*		5.2 Rasgo *in situ*. Sedimentos circundantes erosionados por viento o agua *in situ* deflated/ washed-out feature		5.3 Rasgo *arrastrado* por viento o agua out of situ deflated/ washed-out feature		
5.4 Otro *other*							
6. Amenaza actual *on-going threat(s)*	Alta *high*		Media *medium*		Baja *low*		
7. Interpretación *interpretation*							
8. Previamente identificado *previously noted*	8.1 Englert	8.2 Atlas	8.3 Otro (nombre) *other (name)*	(número/ *no*)			
9.1 Este *easting*			9.2 Norte *northing*				
10. Largo *length*	11. Ancho *width*		12. Alto *height*	13. Profundidad *depth*			
14. Fotografías (números) *photos (nos)*							
15. Uso del terreno *land use*							
16. Relaciones físicas *physical Relationships*							
17. Descripción *description*							
			18. Visbilidad *visibility*				
19. Importancia (*razonamiento*) *significance (justify)*							

1/2

Número de rasgo *feature no*	

N

20. Dibujo
sketch

21. Otro
other

22. Fecha *date*	23. Iniciales *initials*

Apéndice 4. Prospección geofísica en Poike, febrero 2015

por Kate Welham y Charlene Steele

Introducción

La zona de Poike, en la costa oriental, fue sometida a prospecciones magnéticas y de resistividad para investigar los restos de un monumento identificado en principio como crematorio (LOC yacimiento M3). Debe tenerse en cuenta que la zona no contiene restos visibles de ceniza o huesos quemados. La zona sufre un riesgo algo de erosión, y los resultados de la prospección ayudarán al desarrollo de un plan de gestión del patrimonio de la zona. En la actualidad, el monumento se presenta en la forma de un montículo erosionado. El pavimento original apenas se conserva en una extensión aproximada de 0,5 m^2. Las pendientes del montículo están repletas de restos de piedra, obsidiana tallada y algunos huesos humanos, procedentes del interior de la estructura. Ésta cubre una extensión total de aproximadamente 10 m^2.

Metodología

La zona de Poike fure sometida a una prueba electromagnética y de magnetómetro de flujo (Fig. A4.1). Las tramas para la prospección fueron georeferenciadas mediante el uso de un GPS diferencial Leica 500, y la información obtenida fue descargada y procesada con el software Leica GeoOffice v.8.0 y convertida a SIRGAS2000. Los planos fueron producidos con el software ESRI ArcGIS v10.0 mediante el empleo de puntos exportados de Leica Geo Office, y capas base proporcionadas por CONAF.

La prospección de resistividad fue realizada por medio de un medidor de resistividad Geoscan RM15-D y un PA5 multisonda configurado a 0,5 m. Se tomaron lecturas con un intervalo de 1 m en transectos separados por un intervalo de 1 m. Todas las tramas tienen unas dimensiones de 20 m por 20 m. Los datos obtenidos han sido procesados mínimamente con el software Archeosurveyor v2.5, e importados al software ArcGIS v10.0 para la visualización e interpretación de ploteados. Los datos se presentan en la figura A4.2, en las que las zonas blancas representan áreas de baja resistividad y las negras áreas de alta resistividad.

La prospección con gradiómetro de flujo se llevó a cabo con un equipo Bartington Grad601b. Las lecturas fueron tomadas con un intervalo de 0.125 m a lo largo de unos transectos N–S situados con una separación de 1 m, con una resolución de 1nT. Las lecturas fueron tomadas en paralelo. Los datos fueron sometidos a un procesamiento mínimo, mediante el uso del software Archeosurveyor v2.5, e importados mediante ArcGIS v10.0 para su visualización y ploteos interpretativos. Los datos se presentan en la Figura A4.3, en las que las zonas blancas representan áreas de magnetismo resaltado y las negras áreas de magnetismo reducido.

La prospección electromagnética fue desarrollada con un equipo Geonics EM38B en modo vertical bipolar. Se tomaron lecturas en intervalos de 1 m a lo largo de transectos N–S situados a un metro de intervalo. Los datos fueron procesados con el uso del software Geonics DAT. Estos datos se presentan en las figuras A4.4 y A4.5, en las que el color blanco representa zona de conductividad/ susceptibilidad magnética realzada y las negras zona de conductividad/ susceptibilidad magnética reducida.

Resultados

El montículo y la dispersión de materiales asociada pueden apreciarse en todos los conjuntos de datos (Figs A4.2–5). El área en la que existe mayor profundidad de materiales ofrece una baja lectura de resistividad, lo que puede indicar que se trata de material conducido por la erosión desde las laderas del montículo. Esta zona está rodeada de un área difusa de baja resistividad, que puede corresponderse, igualmente, con materiales conducidos por la erosión.

Las lecturas magnetométricas obtenidas en la zona superior del montículo muestran un área de baja lectura magnética rodeada de respuestas bipolares dispersas, lo que puede responder a la dispersión de bloques de piedra en el área. No hay evidencia de la acción del fuego. Los datos de conductividad de la prospección electromagnética reflejan una zona de baja conductividad que coincide de forma bastante precisa con la zona de baja respuesta magnética. Esta zona está rodeada por una zona difusa con una conductividad más alta, que se corresponde con el área de baja resistividad (la lectura es, sin embargo, poco intensa). Esta lectura se corresponde bien con las lecturas obtenidas en el *ara moai* (ver LOC 2013b), y que es muy probable que responda a la dispersión de material erosionado de las laderas del montículo. El resto de la estructura resulta claramente visible en los datos de susceptibilidad magnética obtenidos durante la prospección electromagnética. La zona superior del montículo se presenta como un área bien definida de alta susceptibilidad magnética. Esta zona está circundada por una zona de baja susceptibilidad que se corresponde bien con las respuestas obtenidas mediante las otras técnicas e interpretadas como una dispersión de material erosionado desde las laderas del montículo.

Conclusiones

En Poike, las técnicas empleadas sirvieron para localizar el monumento erosionado y para ofrecer información adicional del estado de conservación del mismo. Los datos no permiten afirmar que se dieran actividades de incineración en este yacimiento.

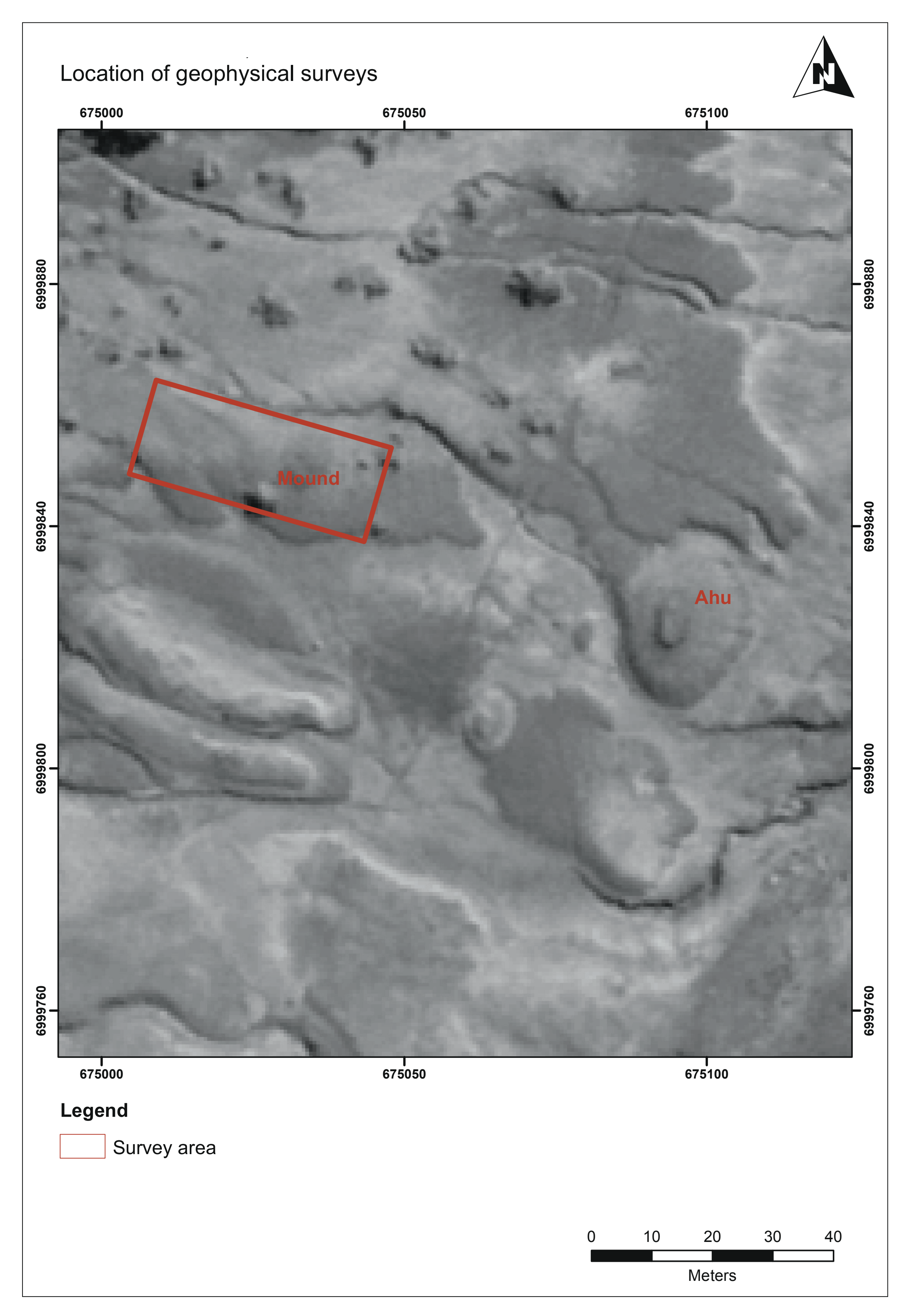


Figura A4.1

Mapa de situación de la prospección por resistividad en Poike.

Figura A4.2

Datos magnificados, resistividad. Poike

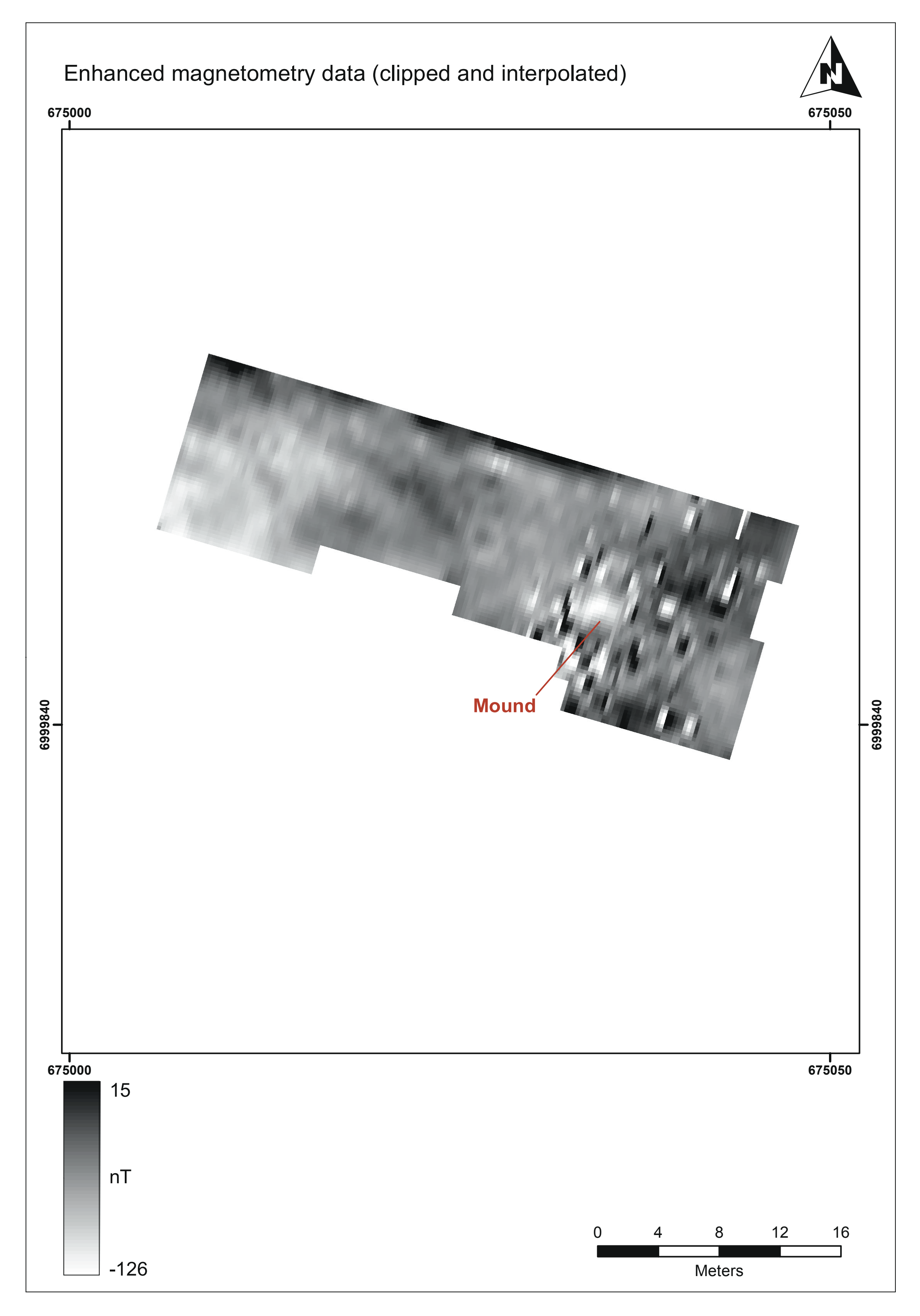


Figura A4.3

Datos magnificados, magetometría. Poike

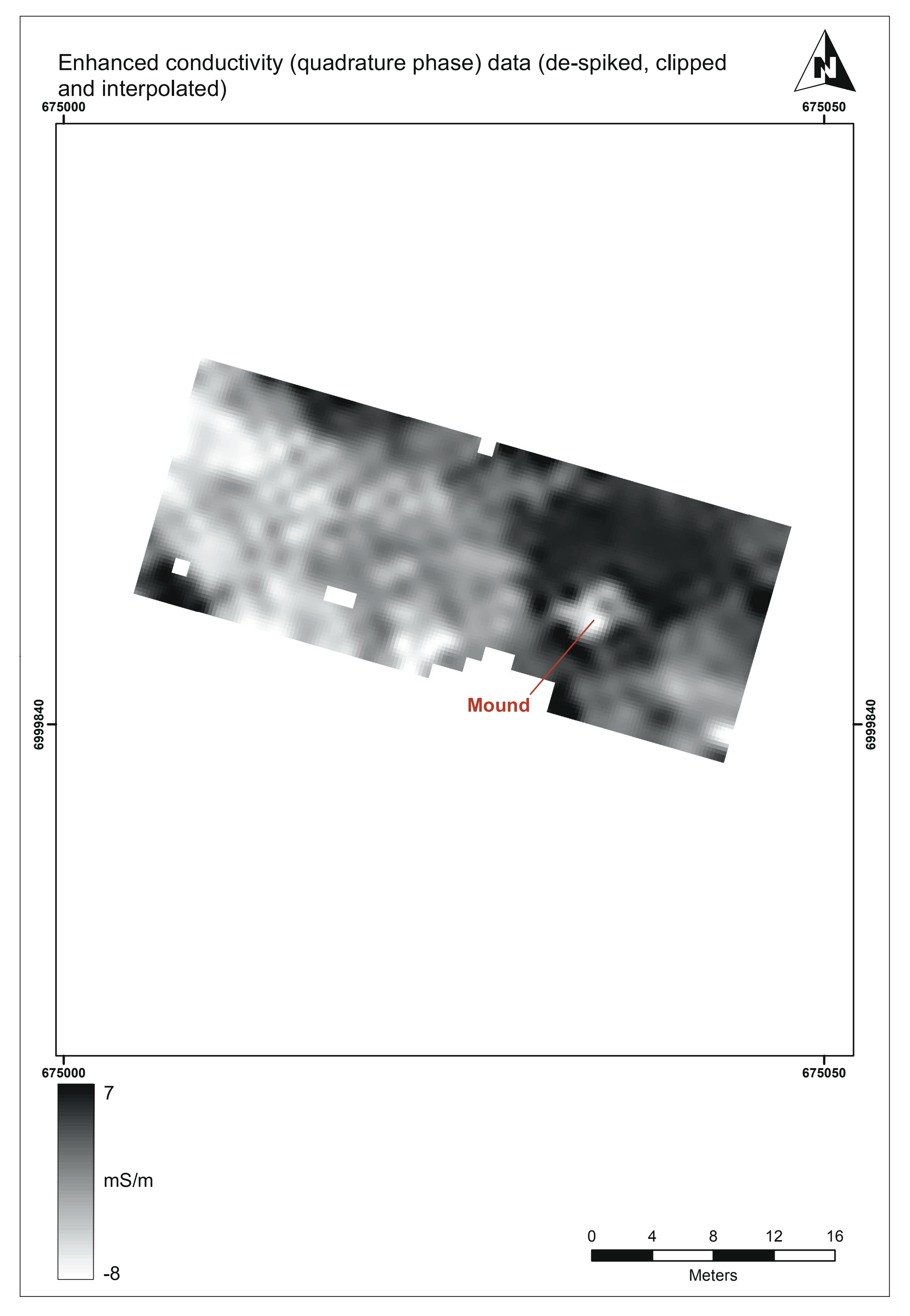


Figura A4.4

Datos magnificados, condictuvidad. Poike

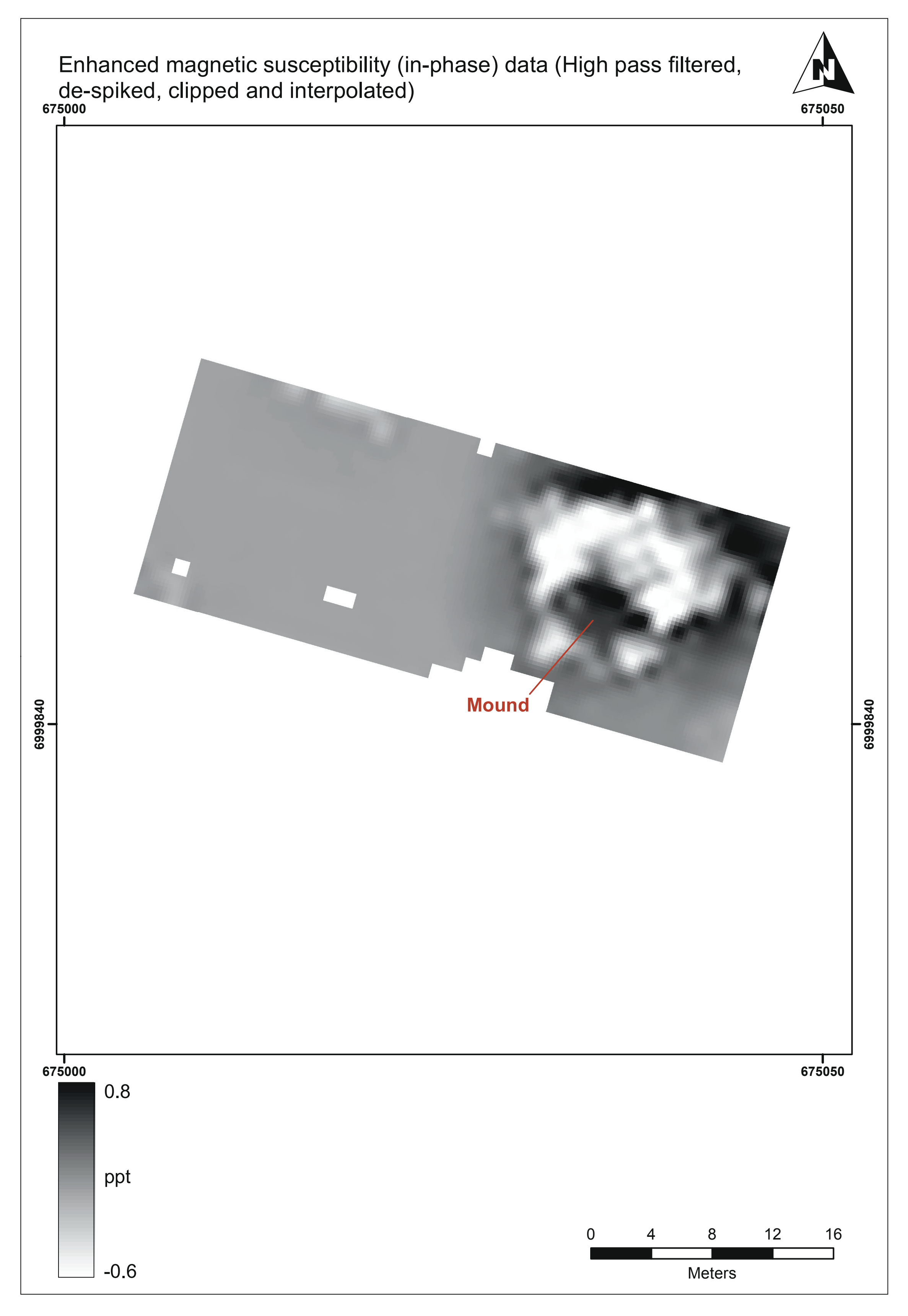


Figura A4.5
Datos magnificados, susceptibilidad. Poike

Apéndice 5. Fotografías aéreas de Ahu Motu Toremo Hiva

por Adam Stanford









